



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE COAHUILA

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOECONOMICAS

MAESTRIA EN ECONOMIA REGIONAL

TESIS

“Análisis de la relación existente entre la cohesión social medida a través de la percepción de redes sociales y la pobreza, esta mediada por el tipo de hogar en que viven las personas”

que se presenta como requisito parcial para obtener
el grado de Maestro en Economía Regional

ARACELI SÁNCHEZ NEVÁREZ

Comité evaluador:

Director: Dr. Gilberto Aboites Manrique
Co-Director: Dr. Enrique Minor Campa
Lectores: Act. Martha Moreno Pérez

Saltillo, Coahuila.

Agosto de 2014

ÍNDICE GENERAL

Introducción	5
Capítulo 1 Revisión de literatura y marco conceptual	8
1.1 Introducción	8
1.2 Antecedentes	8
1.3 La cohesión social en diferentes latitudes	13
1.4 Pobreza, cohesión y percepción de las redes sociales	20
1.5 Hogar y familia.....	23
1.6 Conclusiones del capitulo	27
Capitulo 2. Metodología de la investigación	29
2.1 Introducción	29
2.2 ¿Cómo medir la cohesión social?	30
2.3 Índice de percepción de redes sociales por hogar (IPRSH)	35
Capitulo 3. Resultados de la investigación	41
3.1. Introducción	41
3.2 Análisis de resultados	42
3.3 Análisis de percepción de redes sociales por tipo de hogar.....	44
3.4 Análisis del índice de percepción de redes sociales por hogar (IPRSH) con algunas variables como pobreza, ICTPC y carencias.....	47
4.- Conclusiones	50
5. Bibliografía	54

Elster, Jon (1989), Social Norms and Economic Theory, Journal of Economic Perspectives, 3 (4). Traducción de Enrique A. Bour, página web <http://es.scribd.com/doc/212205794/17->

Normas-Sociales-y-Teoria-Economica-Elster descargada el 08_08_2014. **¡Error!**

Marcador no definido.

6. Anexos metodológicos 57

Apéndice 1 Estratificación por el método Dalenius & Hodges 2008-2012 57

Apéndice 2 Construcción del IPRSH 2008-2012..... 59

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Estudios de cohesión social en la Unión Europea y América Latina	16
Tabla 2 Indicadores de cohesión social para algunos países	18
Tabla 3 Indicadores facilidad (PFR), dificultad (PDR) y neutralidad (PNR) de CONEVAL	31
Tabla 4 Situaciones de Facilidad (NSFi), Dificultad (NSDi) y Neutralidad (NSNi) de CONEVAL	33
Tabla 5 Grado de Apoyo de Redes (GAj) propuesto por CONEVAL.....	34
Tabla 6 Índice de percepción de redes sociales por entidad federativa de CONEVAL	34
Tabla 7 México. Frecuencia del (IPRSH), en valores absolutos y porcentajes para 2008, 2010 y 2012.....	43
Tabla 8 México. (IPRSH)/clase de hogar, en valores absolutos y porcentajes para 2008, 2010 y 2012.....	46
Tabla 9 México. (IPRSH)/clase de hogar/pobreza expresado en valores absolutos y porcentaje para 2008, 2010 y 2012.....	47
Tabla 10 México. (IPRSH)/pobreza en porcentaje para 2008, 2010 y 2012.....	48
Tabla 11 México. (IPRSH)/ICTPC en porcentaje para 2008, 2010 y 2012.....	49
Tabla 12 México. (IPRSH) con la media de las seis carencias, expresado en porcentaje para 2008, 2010 y 2012.....	50

INDICE DE FIGURAS

Grafica 1 México. Distribución del Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar (IPRSH), 2008-2012.....	42
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

Introducción

Este documento presenta los resultados de un análisis realizado para probar que la relación existente entre la cohesión social y la pobreza, esta mediada por el tipo de hogar en el que viven las personas. Abona en el dialogo que sobre la medición de la pobreza multidimensional existe en el país, aportando información estadística y elementos analíticos que se espera sean eficientes para interrogar a la realidad, y desprender de ahí propuestas viables de política social.

Conceptúa al hogar como la unidad de análisis a través de la cual se puede interpretar el tema de la cohesión social, considerando la percepción de las redes sociales como un indicador subjetivo de ella y por ende también de la pobreza (CONEVAL, 2010), lo cual permite visualizar de forma complementaria este trabajo al realizado por CONEVAL (2012) a nivel individual.

Se entenderá por cohesión social a *la dialéctica entre los mecanismos instituidos de inclusión y exclusión social y las percepciones y reacciones de los ciudadanos con respecto a la operación de dichos mecanismos*, definición de la (CEPAL 2007), que CONEVAL toma para el caso de México.

La falta de una definición univoca y de una instrumentalización precisa, con la cual entender el significado y alcance del termino cohesión social y de las percepciones sociales de las redes, capturadas como *ítems* dentro de la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto de los Hogares (ENIGH) versiones 2008, 2010 y 2012 fueron uno de los motivos que impulsaron realizar la investigación, toda vez que representaba una oportunidad para indagar una problemática, que por igual demandaba el análisis y las herramientas económicas como las propias del trabajo sociológico, obligando al autor a trabajar las técnicas cuantitativas y cualitativas, de lo cual resultó la construcción de un Índice de Percepción de Redes Sociales a nivel Hogar (IPRSH), considerando el indicador de percepción de redes, como variable proxy de la cohesión social.

Además, el estudio resultaba intrigante dado que, de acuerdo con la metodología que propone CONEVAL para la medición de la percepción de redes

sociales, para 2010 y 2012 en los hogares ya no existían expectativas altas de percepción de apoyo a las redes sociales, de lo cual se desprendió la idea de aportar un nuevo Índice de Percepción de Redes Sociales a nivel Hogar (IPRSH) y ver si las expectativas de percepción variaban al utilizar este nuevo índice a nivel hogar y, si existía relación entre la tipología del hogar/pobreza con la cohesión social, específicamente en la percepción de las redes sociales a nivel nacional para el periodo 2008-2012.

Para la construcción del IPRSH se utilizaron técnicas analíticas propias de la estadística descriptiva multivariable, v.gr. el análisis de componentes principales PCA y la estratificación, a través del método de Dalenius & Hodges (1959).

De conformidad con los resultados obtenidos, esta investigación probó que si tomamos la percepción de redes como proxy de la cohesión, asimilada en el Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar (IPRSH), se puede establecer una relación entre cohesión/pobreza, ya que los datos estadísticos de correlación indican: que la preponderancia a percibir un grado de percepción alta de las redes sociales disminuye a medida que aumenta la pobreza.

La relación entre tipo de hogar/pobreza/percepción se pudo comprobar mediante la relación del IPRSH con la variable clase de hogar, para representar los tipos de hogar, y las variables: pobreza, ICTPC, ic_rezedu, ic_asalud, ic_segsoc, ic_cv, ic_sbv, ic_ali para representar la pobreza. Además, los cruces de estas variables arrojó que el acceso a las redes sociales de apoyo no es homogéneo sino muy variado. Los grupos que dicen contar con más apoyo de las redes sociales fueron: a) los hogares de menor pobreza; b) los de menores carencias; c) los de mayor ICTPC y d) los de los hogares nucleares no pobres; mientras que los grupos quienes perciben tener un menor acceso a redes sociales son a) los más pobres; b) los de mayores carencias c) los de menor ICTPC y d) los de los hogares corresidentes pobres.

El análisis realizado muestra que la cohesión, y en específico la percepción de redes sociales, dictan la manera en la que los apoyos sociales y los favores van y vienen en cadenas de intercambios. Sin embargo, estos flujos se ven

amenazados en contextos de pobreza, bajos ingresos, carencias y tipo de hogar. Mientras más ingresos, menor pobreza, menores carencias y si pertenece a una familia nuclear o ampliada, se tendrá mayor acceso a redes sociales.

Los hogares nucleares representaron el mayor porcentaje de hogares encuestados en la ENIGH y también representaron los de mayor peso, según el IPRSH, luego el ampliado, dejando al compuesto y corresidente muy por debajo; lo anterior implica que la política social debe enfocarse mayormente en los hogares nucleares a fin de que sus acciones sean más eficientes.

Otro aspecto que vale la pena señalar, es que para los 3 periodos 2008, 2010 y 2012 la percepción de redes media predominó sobre las demás, representando más del 50% para cada uno de los tres periodos, pero la percepción de redes alta disminuyó, acosta de la media, esto indica, que la percepción de redes sociales va a la baja es decir: se presenta un decremento en la percepción respecto de las redes sociales, de lo cual se desprende una leve caída en la solidaridad social. Esta misma tendencia había sido reportada con anterioridad por (CONEVAL 2010), aunque ellos trabajaron con otros indicadores.

Por lo anterior es importante señalar que la sociedad a nivel de individuos, según CONEVAL o de hogares, según esta investigación, tendencialmente percibe una menor relevancia de la solidaridad, referida a la percepción que sobre las redes sociales se tiene y en esa perspectiva, el reto que enfrentara el Estado, en términos de política social, será contar con el apoyo solidario de la sociedad.

Ahora bien, el documento se organizó en 4 capítulos, además de la introducción. En el primer capítulo se presenta una revisión de la literatura referente a la cohesión social, lo que se entiende por ella, los actores sociales que viven sus efectos, más específicamente se desarrolla el indicador subjetivo de la cohesión, la percepción de redes sociales, enseguida en el capítulo dos se explica la metodología que utilizó CONEVAL para la medición de la percepción de redes sociales, como se construye el indicador de redes a nivel de individuo, como se asigna su gradación, así como agregación a nivel entidad federativa; enseguida se procedió a explicar la metodología del presente trabajo, en el sentido de

explicar cómo se construyó el índice de percepción de redes sociales por hogar IPRSH, las técnicas utilizadas, las variables incluidas, los cruces con estas variables de interés, para hacer comparaciones de la metodología de CONEVAL con la de este estudio y la construcción de ambos índices, finalmente el último capítulo consiste en la explicación de las conclusiones.

Capítulo 1 Revisión de literatura y marco conceptual

1.1 Introducción

Este capítulo ofrece una revisión de la literatura referente al tema de la cohesión social, lo que se entiende por ella, las redes sociales desde las cuales se le piensa y mediante la cual interpretamos que existe, incluyendo las gradaciones que sobre el particular se pueden construir.

Al hogar y familia se le considera la unidad básica, el primer espacio de la interacción social y por ende condiciona y acota la extensión y profundidad de las redes sociales, en las cuales las familias están insertas, constituyendo el lugar desde donde se piensa la cohesión.

Fue preparado con base en información bibliográfica y hemerográfica y remite de continuo a los países europeos y por contraste a América Latina y México.

1.2 Antecedentes

El término cohesión viene del latín *cohaesum*, refiere a la acción y efecto de adherirse o reunir cosas entre sí, por lo tanto implica algún tipo de unión o enlace. En sociología la cohesión remite a la noción de unidad y por consecuencia al sentido de pertenencia entre los actores sociales, unidos a un espacio común o también al grado de consenso de los integrantes de una comunidad y, de acuerdo con la interacción social, dentro del grupo social habrá una mayor o menor cohesión.

Durkheim afirmó que:

“La solidaridad es un hecho moral que puede explicarse a través de la cohesión social que cada sociedad posee. La cohesión social mide la integración de las personas a la sociedad, distinguiendo entre cohesión familiar y cohesión religiosa. Cuando estos tipos de cohesión no son fuertes, entonces el individuo puede tender a un comportamiento apartado de las normas, generándose así la “anomia”, la cual es una patología que sufre la sociedad a causa de la ausencia de reglas morales y/o reglas jurídicas, es decir, la ausencia de normas, esta ausencia de normas se debe al desequilibrio económico y/o al debilitamiento de las instituciones que implica un bajo grado de integración social” (Durkheim, 2006).

Lo anterior implica que la cohesión social expresa la unidad que prevalece entre los miembros de un organismo social y en ese sentido mide la unidad prevaleciente. Por su parte la solidaridad representa la manifestación de ese sentido de unidad y cuanto mayor solidaridad detectemos, significa que mayor cohesión social habrá, cualquiera que sea la dimensión en que se exprese: familia, barrio, localidad, país, iglesia.

Durkheim formulo la idea de que a mayor división social mayor interdependencia habría y por ende mayor necesidad de interactuar y de asumir la conveniencia de una estrecha vinculación; le llamaba solidaridad orgánica (Durkheim, 2006), de la cual se desprende que la interdependencia constituye la matriz en la cual se propicia la cohesión y por ende cuanto menos interdependencia exista menor cohesión se identificara. Lo anterior aunque Durkheim lo refería al elemento división del trabajo, es decir, separación de una actividad compleja en múltiples actividades sencillas articuladas de manera eficiente, puede extrapolarse y señalar que la cohesión depende de que exista algo que obligue a la interacción social, dado lo cual ésta remite a una intencionalidad, una racionalidad, un actuar en función de la consecución de ciertos fines, empleando medios que resulten adecuados para ello. Por ejemplo, cuando la familia funciona como mecanismo que socializa las desventuras de la vida, como la enfermedad de un hijo que tiene compromisos familiares, etc.

La convivencia en un organismo social implica el respeto de ciertas reglas sociales, implícitas o explícitas, jurídicas o morales, pero al fin reglas, es decir, pautas del comportamiento social que nuclean a quienes las comparten, de suerte tal que a mayor solidaridad mayor prevalencia de las reglas.

El tema es importante porque en la literatura antropológica se ha argumentado que la reiteración en las condiciones críticas de las familias mexicanas, particularmente las urbanas, ha propiciado una no reciprocidad en el apoyo familiar, degradando la bidireccionalidad y con ello se reduce la solidaridad.

(Bazán, 1998) lo expone en los siguientes términos:

Otra consecuencia de esta inestabilidad en los ingresos percibidos por cada uno de los grupos familiares, fue que se redujo, casi a la inexistencia, la posibilidad de establecer relaciones recíprocas entre ellos, pues nadie tenía la certeza de disponer de recursos (en bienes o servicios) para devolver el apoyo recibido (o, visto desde la otra cara, para recibir una compensación posterior al apoyo prestado).

Lo anterior es interpretado desde la antropología y más puntualmente desde (Mauss, 1971) como parte de un complejo comportamiento social de intercambio y reciprocidad que responde a reglas sociales que, independientemente de ser explícitas o implícitas, son de irrestricta observancia, so pena de la desavenencia social e incluso de violencia. Señala Mauss:

...el carácter voluntario, por así decirlo, aparentemente libre y gratuito y, sin embargo, obligatorio e interesado de esas prestaciones; prestaciones que han revestido casi siempre la forma de presente, de regalo ofrecido generosamente incluso cuando, en ese gesto que acompaña la transacción, no hay más que ficción, formalismo y mentira social, y cuando en el fondo lo que hay es la obligación y el interés económico. Incluso, aunque exponamos con precisión los principios diversos que han dado este aspecto a una forma necesaria del cambio, es decir, de la división del trabajo social de todos ellos, sólo estudiaremos a fondo uno: ¿Cuál es la norma de derecho y de interés que ha hecho que en las sociedades de tipo arcaico el regalo recibido haya de ser obligatoriamente

devuelto? ¿Qué fuerza tiene la cosa que se da, que obliga al donatario a devolverla? (Mauss, 1971).

El incumplimiento de la reciprocidad en el apoyo y solidaridad que brindan las familias pareciera que termina por cancelar las posibilidades de mantener las formas tradicionales de la solidaridad, hecho que (Bazán, 1998) supone al señalar que ante la crisis, la familia extensa se reduce y crece la importancia de la familia nuclear.

De lo anterior se desprende que fallas en la reciprocidad social ocasionan o se asocian con una disminución de la interacción, ya que carece de sentido insistir y apoyar a quien no quiere o puede corresponder, situación que se ilustra con una mayor propensión hacia las familiares nucleares en lugar de las extensas. Sin embargo esta manera de interpretar supone una lógica social más propia del homo economicus y menos del homo sociologicus. Al respecto señala (Jon, 1989):

Una de las divisiones más persistentes en ciencias sociales es la oposición entre dos líneas de pensamiento que es conveniente tener asociadas con Adam Smith y Émile Durkheim, entre el homo economicus y el homo sociologicus. La primera se supone que está guiada por la instrumentalidad racional, mientras que la conducta de la última lo es por las normas sociales. La primera es “arrastrada” por la esperanza de rendimientos futuros, mientras que la última es “empujada” desde atrás por fuerzas cuasi inerciales.

La primera se adapta a las circunstancias cambiantes, siempre en busca de mejoras. La última es insensible a las circunstancias, adhiriéndose a la conducta prescrita, incluso si aparecen nuevas y aparentemente mejores opciones. La primera es fácil de describir como un átomo asocial, auto-contenido, y la segunda como el juguete sin sentido de las fuerzas sociales.

La acción racional se refiere a resultados. La racionalidad dice: Si usted desea alcanzar Y, haga X. Por el contrario, las normas sociales se definen mediante la característica de que no están orientadas a resultados. Las normas sociales más simples son del tipo: hacer X, o bien: no hacer X. Las normas sociales más complejas dicen: Si usted hace Y, entonces haga X, o bien: Si otros

hacen Y, entonces hacer X. Normas aún más complejas pueden decir: Hacer X si fuera bueno que cada uno haga X. La racionalidad es esencialmente condicional y orientada al futuro. Las normas sociales son incondicionales, o, si son condicionales, no están orientadas hacia el futuro. Para que las normas sean sociales, deben ser compartidas por otras personas y, parcialmente, sostenida por su aprobación y desaprobación. También son sostenidas por los sentimientos de vergüenza, ansiedad, culpa y vergüenza que una persona sufre ante la posibilidad de su violación.

Las normas sociales tienen un control sobre la mente que se debe a las fuertes emociones que pueden desencadenar. Las normas sociales ofrecen un margen considerable para la habilidad, la elección, la interpretación y la manipulación. Por esa razón, los actores racionales a menudo implementan normas para lograr sus fines. Sin embargo, existen límites a la flexibilidad de las normas, de lo contrario no habría nada de manipular (Jon, 1989).

De lo anterior se desprende, que desde una perspectiva social no existen elementos suficientes para pensar que fallas en la reciprocidad desencadenaran únicamente una mayor prevalencia de las familias nucleares, en lugar de ampliadas. Difícilmente unos padres abandonan a los hijos en situación de infortunio, sino que los ayudan, ¿hasta dónde? ¿Eso es lo que varía!. Quizá en paralelo con los casos que se reportan en la literatura cualitativa sobre las familias petroleras que al quedar en crisis todos los integrantes, manifiestan conductas de abandono, pero también se puede referir a los casos en donde el apego a las normas sociales de solidaridad familiar conducen al despeñadero de todos los integrantes familiares, porque al intentar ayudar una y otra vez, todos terminan hundiéndose y es entonces que las personas humildes dicen: “así lo quiso dios...”

En cualquier caso, lo relevante de esta argumentación es tener certeza de que es sensato suponer que la interacción social, referida bajo el término cohesión social y solidaridad social pueden manifestarse de maneras diversas *i.e* familia nuclear o ampliada, según mutaciones en el tipo de interacción social que ocurra y que una de las maneras de capturar esos cambios es asociar la cohesión social

con formas distintas del hogar, o dicho en otros términos, no es indiferente la solidaridad y la cohesión a la forma de hogar, dado lo cual es pertinente indagar en ella.

1.3 La cohesión social en diferentes latitudes

El sentido actual del término cohesión social se originó en la Unión Europea hacia 1986 cuando se introdujo, jurídicamente en el Tratado de Maastricht (1992) como política comunitaria, con el objetivo de reducir las disparidades entre regiones y brindar ayuda, en primera instancia a las regiones menos favorecidas. La cohesión social representaba el objetivo de la Unión Europea y las causas primarias que la motivaron fueron de carácter político, económico y social, a saber: alcanzar un desarrollo armonioso, equilibrado y sostenible (Sanahuja, 2005) para lo cual se asumían y respetaban determinadas reglas.

El artículo 2 de ese tratado estableció que las tareas de la Unión Europea incluían "mantenimiento de la cohesión social, económica y solidaridad entre todos los estados miembros de la unión"; lo que se interpretaba como reconciliación de un sistema basado en las fuerzas de mercado, libertad de oportunidad y de emprendimiento, con un compromiso con los valores de solidaridad y apoyo mutuo, asegurando el acceso abierto a los beneficios y la protección para todos los miembros de la sociedad (Sanahuja, 2005).

Posteriormente los Consejos Europeos de (Lisboa 2000), (Niza 2000), (Estocolmo 2001) y (Laeken 2001) buscaron fomentar la cohesión y renovaron el compromiso de promover un crecimiento económico sostenible y un empleo de calidad, que redujera el riesgo de pobreza, exclusión social y lograr el fortalecimiento de la cohesión (Sanahuja, 2005).

Más recientemente la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de Naciones Unidas (CEPAL 2007) la definió como: La dialéctica entre los mecanismos instituidos de inclusión y exclusión social, y las percepciones y reacciones de los ciudadanos con respecto a la operación de dichos mecanismos. Esto es, la materialización de una oposición y la superación de esta. Por tanto, la

cohesión social sería el resultado de la operación y funcionamiento social de los mecanismos de “inclusión” y “exclusión”, resultado de las fuerzas del mercado y del sistema social predominante, a saber, capitalista, así como de una voluntad política comunitaria con el objetivo de reducir las disparidades entre regiones y brindar ayuda a las regiones menos favorecidas.

De lo anterior se desprende que en Europa prevalece una visión de la cohesión social en términos de mecanismo de nivelación, compensación o de reducción de las desigualdades sociales a nivel país, mientras que en CEPAL, si bien se mantiene la idea de compensación, no está claro al nivel en que pudiera darse, pudiendo incorporar desde un país hasta un hogar.

- En Canadá la cohesión social representa un proceso progresivo capaz de desarrollar una comunidad de valores, desafíos compartidos e iguales oportunidades dentro de Canadá, basado en el sentido de confianza, esperanza y reciprocidad entre todos los canadienses (Tironi, et al., 2008).

- Para Francia el concepto de cohesión social tiene que ver con un conjunto de procesos sociales que ayudan a infundir en los individuos el sentido de pertenencia a una misma comunidad y el sentido de que ellos son reconocidos como miembros de esa comunidad (Tironi, et al., 2008).

- Para Nueva Zelanda la cohesión se describe, como diferentes grupos e instituciones que interactúan efectivamente a pesar de sus diferencias, también reflejan un alto grado de voluntad para trabajar en conjunto, tomando en cuenta necesidades y prioridades diversas.

En Nueva Zelanda la cohesión social esta cimentada en cuatro condiciones.

- 1.- Oportunidades individuales, que incluyen educación empleo y salud.
- 2.- Bienestar familiar que incluye la responsabilidad de los padres.
- 3.- Comunidades fuertes, que incluyen comunidades seguras y confiables.
- 4.- La identidad nacional, que incluye historia herencia, cultura, derechos y títulos de ciudadanía (Tironi, et al., 2008).

- Australia define a la cohesión social como el nexo entre comunidades de personas que coexisten interactúan y se apoyan, a través de medios materiales, al compartir creencias y expectativas. (Tironi, et al., 2008)

- En Dinamarca se refiere a aquella situación en la que todas las personas tienen acceso a establecer relaciones sociales básicas, como acceso al mercado, desarrollo de la vida familiar y participación en actividades políticas de la sociedad civil (Tironi, et al., 2008).

Como se ha señalado, la mayor parte de los estudios de cohesión social se concentran en los países de la Unión Europea y América Latina, en el primer escenario la mayoría de los estudios son en el sentido de medir la convergencia de las regiones, como una aproximación a la cohesión social a través de variables como el PIB, el empleo y el ingreso, analizando si los Fondos Estructurales y el fondo de cohesión han contribuido a mitigar las desigualdades, donde estos fondos son: *“los instrumentos financieros de la política regional de la Unión Europea (UE), encaminada a reducir las diferencias de desarrollo entre las regiones y los Estados miembros, los fondos contribuyen así plenamente al objetivo de cohesión económica, social y territorial”* (Fuente, 2003), de esa manera los europeos han logrado un amplio consenso sobre la necesidad de reducir las desigualdades económicas y sociales, además, la experiencia de integración europea se percibe como una garantía de éxito de la cohesión social (Tironi, et al., 2008).

Ahora bien, los estudios de cohesión social son relevantes para América Latina porque esta región se caracteriza por ser la más desigual del mundo (Sojo, 2007), por presentar tasas de pobreza que han permanecido en niveles altos a lo largo del tiempo y porque amplios segmentos de la población no tienen acceso a recursos mínimos para satisfacer sus necesidades básicas (Villatoro, 2007).

Tabla 1 Estudios de cohesión social en la Unión Europea y América Latina

Tabla 1

ESTUDIO	PAISES	MUESTRA	VARIABLES	METODOLOGIA
Ángel de la Fuente (2003)	Unión Europea (regiones españolas)	1994-99 y 2000-06	PIB y empleo /políticas de cohesión comunitarias	Panel de datos, tasas de convergencia sigma y beta
Sandy Dall'erba (2003)	Unión Europea (145 regiones)	1989- 1999	PIB per cápita, y distribución espacial/fondos regionales de cohesión	Análisis exploratorio, estadístico (LISA), índice de moran, matriz W
Leonardi (2005)	Unión Europea (región Armstrong)	1988-1999	Ingreso per cápita /fondos estructurales	Modelo econométrico, tasas de convergencia sigma y beta
Sanahuja, (2005)	América Latina (18 países)	2002-2008	Gini/etnia, edad, territorio, localización, género	Índice de Gini, encuestas a hogares de área urbana
Crouch et al. (2007)	América Latina (Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Guatemala, México y Perú)	2005	Educación/ confianza, pertenencia, trabajo comunitario y orgullo patrio	Métodos estadísticos de correlaciones, y prueba Chi cuadrada

Fuente elaboración propia con base a (Fuente, 2003), (Dall'erba, 2003), (Leonardi, 2005), (Sanahuja, 2005), (Tironi, et al., 2008).

Los resultados obtenidos por estos autores son los siguientes:

Fuente encontró que los fondos estructurales han contribuido al crecimiento de las regiones españolas, mitigando diferencias interterritoriales y llegando a la convergencia de la economía española (Fuente, 2003).

Dall'erba realizó un estudio a 145 regiones de la Unión Europea hallando que el 78% de los resultados muestran una relación positiva entre el crecimiento y los fondos estructurales de cohesión, auto correlación espacial global y local. En la distribución de los ingresos regionales per cápita las regiones tienden a agruparse cerca de las regiones ricas, sólo Andalucía, Galicia y Sterea Ellada muestran vínculos atípicos (Dall'erba, 2003).

Leonardi pudo comprobar que se avanzó en la reducción de la brecha de ingresos per cápita, con respecto a otras partes de la Unión Europea; este autor obtiene que la convergencia sigma se ha mantenido problemática, mientras que la convergencia beta ha demostrado un progreso significativo (Leonardi, 2005).

Por su parte Sanahuja (2005) menciona que debido a la heterogeneidad de la estructura social de América Latina, la pobreza afecta de manera diferente en

los países; donde de los dieciocho países en tres aumento la desigualdad y en el resto disminuyo (Sanahuja, 2005).

En el estudio de (Crouch et al. 2007) se revela que a mayor educación, mayor proporción de personas cohesionadas, además hasta la universidad o por lo menos secundaria-alta, es donde se nota una relación no solo estadísticamente fuerte sino sustantivamente fuerte, entre educación y cohesión (Crouch et al. 2007).

Los estudios coinciden en los beneficios de la existencia de la cohesión social en las regiones y, sostiene que a mayor cohesión social existirán menores brechas de desigualdad, ingresos, discriminación etc, propiciando mayor convergencia y por ende crecimiento económico; situación que debe entenderse como vinculada a la existencia y uso eficiente de los fondos estructurales a nivel país y región. Por esto es fundamental precisar qué indicadores se han utilizado en los distintos países desarrollados y en desarrollo para medir la cohesión social en las regiones, pues de ahí se ostenta la existencia o no de la cohesión social.

En la tabla 2 se muestra un contraste de los indicadores de cohesión social de (CONEVAL 2010), con respecto a la Unión Europea consejo de (Europa 2005), (Canadá CCDS 2000), (Nueva Zelanda 2005) y países de la (OCDE 2007), indicando las igualdades, similitudes y diferencias entre los distintos indicadores por país.

Tabla 2 Indicadores de cohesión social para algunos países

Tabla 2

COMPARATIVA DE INDICADORES DE CONEVAL VS INDICADORES DE OTROS PAISES (≠, =)								
Países	UNIÓN EUROPEA Consejo de Europa (2005)	≠ Ó =	NUEVA ZELANDA Peace et al. (2005)	≠ Ó =	CANADA (CCDS) (Jackson et al., 2000)	≠ Ó =	Países de la (OCDE) (2007)	≠ Ó =
Indicadores	Confianza en instituciones públicas	X	Confianza en las instituciones sociales claves	X	Confianza en instituciones	X	Confianza en las instituciones políticas	X
	Participación en las elecciones de la población de 18-34 años	X	Porcentaje de inmigrantes que votan	X	Percepción de la importancia de votar en las elecciones	X	Voto en elecciones	X
	Población sin acceso a vivienda de calidad	X	Propiedad de la vivienda	X	Costo de la vivienda como porcentaje del ingreso de los hogares	X		
	Personas que abandonan la enseñanza y no siguen ninguna formación	X	Participación en la educación superior y en la educación de adultos	X	Educación en hogares	X		
	Proporción del presupuesto reservado a temas sociales	X	Frecuencia de contacto con las redes	√	Participación en redes, grupos sociales y Reciprocidad	√		
	Brecha de empleo de los inmigrantes	X	Número de inmigrantes	X	Opiniones con respecto a inmigrantes	X		
	Tasa de suicidios y homicidios	X					Tasa de suicidio	X
	Proporción de personas no cubiertas por el seguro social	X	Estado de salud y acceso a servicios médicos	X	Atención en salud familiar	X		
			Percepciones de seguridad	X	Percepción de la seguridad en el vecindario	X		
	Tasa de empleo de larga duración	X	Tasa de empleo y participación	X	Tasa de empleo	X		
	Distribución de la renta	√	Distribución del ingreso	√	Distribución del ingreso	√		
	Brecha de la renta baja mediana	√	Pertenencia	√	Percepción de disponibilidad de familiares a recurrir en caso de enfermedad	√	Satisfacción con la vida	X
	Proporción de adultos mayores que vive con familia	√	Índice de compromiso social	√	Polarización	√	Internos en penales	X
	Personas que viven en hogares, donde no trabaja ninguno de sus miembros	√	Vínculos existentes con familia o amigos	√	Porcentaje de sujetos que cree que lo ayudarían en necesidad	√	Huelgas y paros	X
	Responsabilidades de jefatura laboral para las mujeres	√	Disponibilidad de teléfono y acceso a Internet.	X	Porcentaje de familias con hijos adultos viviendo en el hogar	√	Accidentes en el trabajo	X
	Desigualdad de la distribución de ingresos	√	Competencias de alfabetismo	X	Porcentaje de individuos que cree que se puede confiar en las personas	√		

Fuente: elaboración propia con base a "estudios estadísticos y prospectivos La cohesión social en los países desarrollados: conceptos e indicadores" Villatoro y Rivera (2007) Unidad de Estadísticas Sociales División de Estadística y Proyecciones Económicas (CEPAL).

Ahora bien, en México la definición de cohesión remite al CONEVAL, institución que tomo la definición de CEPAL y estableció que la cohesión social debe estar cimentada por cuatro indicadores.

1.-*Coefficiente de Gini: que mide la desigualdad económica de una sociedad, mediante la exploración del nivel de concentración que existe en la distribución de los ingresos entre la población. El coeficiente de Gini toma valores entre 0 y 1; un valor que tiende a 1 refleja mayor desigualdad en la distribución del ingreso, porque tendencialmente ese uno concentrara los recursos. Por el contrario, si el valor tiende a cero, existen mayores condiciones de equidad en la distribución del ingreso (CONEVAL, 2010).*

2.-*Razón de ingreso: se construye dividiendo el ingreso promedio de la población en pobreza extrema entre el ingreso promedio de la población no pobre y no vulnerable. Permite conocer la brecha que existe entre los ingresos de las personas en pobreza extrema respecto al de las personas no pobres y no vulnerables (CONEVAL, 2010).*

3.-*El grado de polarización social: mide las diferencias que existen entre las condiciones de vida de la población que vive en un mismo municipio o en una misma entidad (CONEVAL, 2010).*

Para ello, el indicador utiliza la información del Índice de marginación calculado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y genera la siguiente clasificación:

Polarizados

Polo izquierdo

Polo derecho

Sin polo

4.-*Índice de percepción de redes sociales: mide la percepción que la población tiene acerca de qué tan fácil o difícil es contar con el apoyo de sus redes sociales, en caso de que requirieran ayuda para diversas situaciones: ser cuidado en una enfermedad, obtener dinero, conseguir trabajo, ser acompañada o*

acompañado al doctor, obtener cooperación para realizar mejoras en la colonia o localidad o, cuidar a los niños y niñas del hogar (CONEVAL, 2010).

De lo anterior se desprende el reconocimiento de la desigualdad y diferencia, aunque no se instrumentan mecanismos para su combate, al tenor de los “fondos estructurales” y se incluye un elemento nuevo, a saber, el de la percepción de las redes sociales, mismo que de alguna manera expresa qué tan unidos están, es decir los grados de cohesión y solidaridad social.

1.4 Pobreza, cohesión y percepción de las redes sociales

Por lo dicho hasta aquí es claro que la cohesión social remite a condiciones sociales donde existen disparidades, diferencias y también la voluntad de apoyar a quienes se encuentran en situaciones de fragilidad, desamparo o infortunio. En México la problemática adquiere relevancia porque la cohesión social se vinculó con la pobreza: la Ley General de Desarrollo Social (LGDS), promulgada el 20 de enero del 2004 (artículo 36 del diario oficial de la federación), mandata a CONEVAL analizar la pobreza incluyendo el criterio de la cohesión social.

De entrada, el supuesto de que existe una relación entre cohesión y pobreza parece sensato, incluso algunos trabajos lo validan. Por ejemplo (Rocha, 2003) indica que en diversos estudios etnográficos se ha dado cuenta del proceso de erosión del tejido social, ante las amenazas que la pobreza y la inseguridad del empleo imponen a la solidaridad, la reciprocidad y las relaciones sociales horizontales, propias de los sistemas de ayuda mutua y, hay cada vez más evidencias de que la pobreza está acompañada de situaciones de aislamiento y mayor segregación social, tanto en México como en otros países de la región (Bazán, 1998 y 1999; Estrada, 1999 Rocha, 1999, 2000a y 2001; Auyero, 2000; Kaztman, 1999, 2002; Filgueira, 2002; Feijoó, 2001).

En contraposición a esas apreciaciones (Boltvinick et.al. 2010) buscó una relación entre pobreza-cohesión y delincuencia, pero no obtuvo resultados estadísticamente significativos, dado lo cual omitió a la cohesión en la medición de la pobreza multidimensional y, en la metodología para la medición de la pobreza

multidimensional 2010 desarrollada por CONEVAL tampoco se la incorporó, al menos no de manera directa, sino únicamente como parte del contexto territorial (CONEVAL, 2010), dado lo cual no ha aportado mucho en la medición multidimensional de la pobreza, y al menos estadísticamente no se consideran evidencia en esa dirección.

Ahora bien, asumiendo que exista esa relación entre cohesión/pobreza es importante preguntar ¿con cargo a quién es que se hará el esfuerzo por reinserir a los excluidos del sistema capitalista?

En México a diferencia de la Unión Europea no existe una entidad responsable de regular una adecuada cohesión social, tan es así que el mismo concepto está perdido en la medición multidimensional de la pobreza y en cambio, por el sentido de las preguntas formuladas en las encuestas de percepción de redes sociales, capturadas en las ENIGH 2008 a 2012, pareciera que se delega el esfuerzo de conservar una adecuada cohesión básicamente a los hogares y después en el círculo inmediato siguiente de interacción social de éstas, a saber, el barrio, la colonia, la vecindad. Al respecto señalan las preguntas capturadas por la ENIGH:

- 1 ¿Cree usted que si necesitara pedirle a alguien la cantidad de dinero que se gana en su hogar en un mes, le sería?
- 2 ¿Cree usted que si necesitara pedir ayuda para que lo(a) cuiden a usted en una enfermedad, le sería?
- 3 ¿Cree usted que si necesitara pedir ayuda para conseguir un trabajo, le sería?
- 4 ¿Cree usted que si necesitara pedir ayuda para que lo(a) acompañen al doctor, le sería?
- 5 ¿Cree usted que si necesitara pedir cooperación para realizar mejoras en su colonia o localidad, le sería?
- 6 ¿Cree usted que si necesitara pedir ayuda para que cuiden a los(as) niños(as) en este hogar, le sería?

Siendo las opciones de respuesta:

1. Imposible conseguirla
2. Difícil conseguirla
3. Fácil conseguirla
4. Muy fácil conseguirla
5. Ni fácil ni difícil conseguirla (espontánea) (INEGI 2013: pp. 69-70).

El vacío o ambivalencia que deja la falta de precisión respecto de quién y cómo se reinsertara a los excluidos, eliminando desigualdades regionales, da pie para asumir que esa será tarea del Estado y/o de la sociedad civil, pero eso constituye un aspecto que debe trabajarse. En cualquier caso marca una diferencia central entre el planteamiento de México y el europeísta, pues aquí la unidad sobre la que recae la acción social de reinserción es el hogar, mientras que para la Unión Europea son los países, es decir sus sociedades.

Lo anterior parece corroborar los hallazgos en el sentido de que es en los hogares a partir de lo cual se establecen las estrategias de reinserción de los excluidos. Por ejemplo señala (Bazán, 1998):

La familia como recurso para superar crisis eventuales y localizadas ha sido siempre utilizada en México, en ambientes rurales y urbanos, en estratos de bajos ingresos pero también entre familias de clase media e incluso entre la gran burguesía. De ello hay documentación suficiente (Estrada, 1996) (Iomnitz, et al., 1993), (Mercedes, 1991).

Por otra parte, tan importante como la ubicación de la familia en esas circunstancias es el hecho de establecer diferencias entre los tipos de familia. Al decir de (Bazán, 1998) en la crisis de los años noventa la familia extensa se reduce y crece la importancia de la familia nuclear.

Así las cosas, la unidad de observación que caracteriza a México en la medición de la cohesión social son los hogares, sin embargo no hay una

segmentación de la problemática analizada en función de los tipos de hogar; misma que es factible identificar con la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto de los Hogares, por tanto, esta investigación pretende dilucidar si efectivamente la cohesión social, visualizada a través de las redes de dinero, trabajo, salud, compañía, mejoras a la comunidad y menores, cambia en función del tipo de hogar, buscando evidencia estadística que ampare esa presunción.

Si se confirma que efectivamente existe relación entre la variable hogar con la cohesión se contaría con elementos que abonarían en la interpretación de la pobreza multidimensional para México, pues como plantea (Boltvinik, et al., 2010) esta debe ser multidimensional porque las necesidades humanas son múltiples y las personas requerimos de recursos materiales, pero también necesitamos de recursos "inmateriales".

Dado lo anterior y considerando el esquema de (Maslow 1987) en su pirámide de jerarquías, si el acceso a los satisfactores requiere en todos los casos el recurso tiempo, para construir relaciones sociales, redes de pertenencia y solidaridad que se construyen y modifican en los hogares, entonces la existencia de redes y la profundidad o solides de estas reflejarían la existencia o no de tiempo invertido en la construcción de relaciones sociales que hagan a la cohesión.

Por ejemplo, la incorporación de la mujer al mercado laboral aunque aumenta el ingreso en el hogar, el tiempo para el trabajo doméstico disminuye, debiendo contratar apoyo doméstico, pagar los servicios de una guardería o duplicar las jornadas laborales en el hogar de uno o más adultos. El hogar tendrá mayores ingresos pero requerirá también de mayores gastos para alcanzar el mismo nivel de vida y, la ausencia o disminución del tiempo en el hogar se traduce en ausencia o disminución de solides en las relaciones y por ende en ausencia o disminución de la solidaridad y de la cohesión social. El saldo final en el bienestar del hogar puede ser positivo, neutral o negativo (Boltvinik, et al., 2010).

1.5 Hogar y familia

De lo hasta aquí señalado se desprende que en el estudio de la cohesión social es fundamental inquirir por las condiciones que prevalecen en los hogares y familias en México.

Elizabeth Jelin dice que la familia es una institución social anclada en necesidades humanas universales de base biológica: la sexualidad, la reproducción y la subsistencia cotidiana, donde sus miembros comparten un espacio social definido en términos de relaciones de parentesco, conyugalidad y paternidad. Se trata de una organización social, un microcosmos de relaciones de producción, reproducción y distribución con su propia estructura de poder y fuertes componentes ideológicos y afectivos (Jelin, 2005).

Estas características no han cambiado, la familia sigue siendo un sustrato biológico natural donde se da la sexualidad, la reproducción y la subsistencia cotidiana, pero lo que sí ha cambiado es la manera en que se da la sexualidad, la reproducción y la subsistencia cotidiana en la familia, dando lugar a nuevos tipos de familia o familias modernas.

La percepción de la familia como una institución inmutable, que desempeña funciones esenciales para el bienestar de las personas tiende a generalizarse, plasmándose en modelos únicos e ideales, oscureciendo la diversidad de situaciones y experiencias reales. Así, aunque “*la familia es percibida como una institución inmutable*” (Arriagada, 2000) en el transcurso del tiempo ha sufrido transformaciones (Fernando, 1995), (Gilberto & Martínez, 2009) por ejemplo aumento el número de aportantes de ingreso, cada vez hay más jefas de familia, cada vez hay más divorcios, más adultos mayores viven con sus hijos y esto quiere decir que existe un cambio en el modelo cultural de la familia, por lo tanto las evidencias empíricas contradicen la percepción de esa institución como inmutable.

(Yanagisako, 1979) dice que aunque los antropólogos emplean comúnmente el término familia y hogar sin distinguir el término, la diferencia más aceptada, contrasta parentesco y proximidad como las características esenciales que definen la pertenencia a la familia y el hogar, respectivamente.

Por su parte (Bender, 1967) afirma que las definiciones funcionales de la familia han sido insuficientes, porque muchas de las funciones que han sido interpretadas como "funciones de la familia", en ocasiones se cumplen por parte de los grupos co-residenciales ó "roomies" quienes no se basan necesariamente en las relaciones de parentesco, (Bender, 1967) sostiene que las familias se deben definir estrictamente en términos de las relaciones de parentesco y no en términos de co-residencia. La diferencia empírica radica en la observación de que en numerosas sociedades las familias están dispersas y no forman hogares y a su vez bastantes hogares no están compuestos por familias.

Para (Arriagada, 2002) la definición de hogar, incluye el concepto de familia, así, todas las familias son hogares, pero no todos los hogares son familias. Entonces para que un hogar sea considerado como "familia", al menos un miembro del hogar debe tener relaciones de parentesco con quien se declara jefe del hogar encuestado.

En cuanto a la definición de Jefe del hogar, se ha propuesto la consideración simultánea de jefatura femenina/masculina de facto y de jure (Gammage, 1998), ligando el concepto de jure al que se usa habitualmente en censos y encuestas, y el concepto de facto al que se determina por el mayor aporte al ingreso familiar (Arriagada, 2002).

La estructura y jefatura de los hogares se ha visto afectada por transformaciones y cambios demográficos, como la primera transición demográfica propia de los años cuarenta, caracterizada por la caída de la mortalidad y de la fecundidad y aumento de la esperanza de vida, característica que tuvo efectos importantes sobre la familia, específicamente en la región latinoamericana (Arriagada, 2002).

Por el contrario, la segunda transición demográfica en los años setenta se vincula más con un cambio de valores profundo, estrechamente emparentado con la noción de modernidad tardía de (Giddens 1994 y 1992), también asociado a "valores posmaterialistas".

En cualquier caso se identifican como características de esta transición los i) Índices de fecundidad, ii) Incremento del celibato y de las parejas que no desean tener hijos; iii) Retraso de la primera unión; iv) Postergación del primer hijo; v) Expansión de las uniones consensuales como alternativa al matrimonio; vi) Aumento nacimientos y crianza fuera del matrimonio, aumento del divorcio; y vii) Diversificación de las modalidades de estructuración familiar (Arriagada, 2002).

Entre las consecuencias de esa transición es importante destacar el surgimiento de desigualdades cada vez mayores, dentro y fuera de las familias, como la disparidad salarial de género, el aumento de la carga total de trabajo para las mujeres que participan en el mercado laboral, situación que para los hombres no se ha modificado (Arriagada, 2002), y esto propicia llevar una vida familiar donde disminuye el tiempo de convivencia con la familia, los vecinos y amigos, razones todas que obstaculizan la posibilidad de la integración social, agravando las disparidades lo cual pareciera gestar las nuevas realidades, por ejemplo, la cohesión social y la percepción de redes sociales que reflejan la percepción de pertenencia a estas i.e. pedir apoyo para ser cuidado en la enfermedad, ayuda para conseguir empleo, conseguir dinero prestado, apoyo para realizar mejoras a la comunidad y ayuda en el cuidado de niños pequeños.

Sobre el particular, aunque no es evidente que contar con apoyo ante estas situaciones sociales varía considerablemente, si las personas se encuentran en un hogar nuclear ó compuesto *versus* si se encuentran en un hogar corresidente ó ampliado, parece sensato que las relaciones cambien o se modifiquen en función del tipo de hogar.

Como Durkheim afirma en su documento de “la división del trabajo”: es muy importante la especialización y cooperación de las fuerzas laborales en diferentes tareas y roles con el objetivo de mejorar la eficiencia, proposición que en economía de alguna manera retomó Becker (Becker, 1991), pues eso implica que en el hogar cada quien debe de hacer lo que le corresponda, esto es cumplir un rol y si en los hogares existen vacantes para algunos roles necesarios, como son el cuidado de los niños, la aportación del ingreso, la limpieza, el cuidado de los

adultos mayores, el pago de los servicios, etc., dichas actividades deben desempeñarse de cualquier manera y bajo las condiciones que se permitan, aunque sea un hogar con jefatura femenina, compuesto, ampliado, nuclear o corresidente, generando en algunos casos cargas excesivas de actividades y, ante esa situación la existencia de las redes sociales se convierten en apoyos fundamentales que permiten la sobrevivencia de las personas en sus respectivos hogares.

Cualquiera que sea su magnitud e invisibilidad estadística, la aparición de nuevas formas familiares: familias complejas, familias sin hijos, hogares sin núcleo u hogares unipersonales modifica el imaginario social sobre la diversidad de tipos de familias existentes en la región y sugiere nuevas formas de construcción de familias futuras (Arriagada, 2002) que, seguramente se ligan a nuevas percepciones de las redes sociales en la cuales y por las cuales los hogares se reproducen.

Otro vínculo importante entre la familia y la cohesión social se establece a través del proceso de socialización de los niños. La familia cumple un papel clave en la formación de competencias y en la transmisión de valores y normas sociales que pueden contribuir a su mejor inserción social cuando adultos. Por el contrario, quienes presentan carencias en su socialización tendrán mayores dificultades para integrarse plenamente en la sociedad, debilitando las bases de la cohesión social (Tironi, et al., 2008), por lo cual asumiendo que son diferentes las posibilidades materiales de esa transferencia axiológica, según el tipo de hogar, es de esperarse que varíe la cohesión y la solidaridad en correlato con el tipo de hogar.

1.6 Conclusiones del capítulo

En este trabajo se entenderá como cohesión social: *la dialéctica entre los mecanismos instituidos de inclusión y exclusión social y las percepciones y reacciones de los ciudadanos con respecto a la operación de dichos mecanismos*, definición de la (CEPAL, 2007) y que CONEVAL toma para el caso de México.

Las consultas en el tema plantearon tres aspectos fundamentales: en primer lugar la unidad de análisis de la cohesión social varía a nivel de países, comunidades, instituciones, grupos sociales, individuos, hogares y familias. Para el caso de México la medición de la cohesión se hace a través del hogar, de ahí la importancia de indagar en la discusión de estos.

En segundo lugar, para algunas definiciones la pobreza es parte de los fenómenos que disminuyen o afectan la cohesión social en un país, mientras que para otros esta relación es inversa, por lo que no se puede definir con claridad si la cohesión social es parte intrínseca de la pobreza o no y, en tercer lugar se supone que una sociedad más solidaria puede generar mejores condiciones para desarrollar la cohesión entre sus miembros (CONEVAL, 2010).

Para el caso de México CONEVAL, respondiendo a la legislación, incorpora el grado de cohesión social entre sus indicadores para la medición multidimensional de la pobreza en México, estableciendo cuatro indicadores para su medición: indicadores objetivos: *coeficiente de Gini*, *razón de ingreso y polarización social* e indicadores subjetivos de la cohesión: *Índice de percepción de redes sociales*.

Ahora bien, en México a diferencia de lo observado en la Unión Europea no existe un marco político de integración *supra* nacional y no se cuenta con los recursos suficientes para la implementación de políticas regionales de cohesión o convergencia, en las condiciones materiales de vida de sus pobladores (Sanahuja, 2005), pero se asume que en el ámbito de los hogares y de las relaciones de estos con su entorno inmediato (barrio, colonia, edificio...) es posible que las personas se beneficien de las interacciones sociales y de las redes sociales para sortear las dificultades que la vida les presenta.

Por lo anterior se desprende la relevancia que adquiere la unidad hogar para la conceptualización y medición de las relaciones sociales que asumimos vinculadas con la percepción social de redes y por ende con la cohesión social y, también se desprende que a mayor impacto favorable (Bazán, 1998) de las redes sociales, mayor habría sido el tiempo disponible para la socialidad dentro de los

hogares y viceversa. Así las cosas, la relevancia de las redes expresaría la magnitud del tiempo utilizado en los hogares para la interacción social y la integración social, al menos con su entorno inmediato.

De lo anterior se desprende que los hogares con mayores niveles de pobreza expresarían bajos niveles de preponderancia de las redes sociales, de lo cual se infiere una baja cohesión social y, dado que la baja relevancia de las redes se corresponde con la disponibilidad de tiempo, es de esperarse que en los hogares pobres las actividades económicas que emplean sus integrantes para obtener ingreso o recursos, les dejarán poco tiempo para la interacción social en el hogar y en su entorno inmediato.

Por lo tanto, mientras que en Europa la búsqueda de la cohesión es un asunto de Estado, que se maneja a nivel países, en México es un asunto de los individuos y sus hogares.

Capítulo 2. Metodología de la investigación

2.1 Introducción

El propósito de este capítulo es exponer el procedimiento utilizado para dar respuesta a las interrogantes formuladas en el protocolo de investigación, desarrollando la manera a través de la cual se realizarían los cruces de variables incluidas en las hipótesis de la investigación (clase_hog, ic_tpc, ic_rezedu, ic_asalud, ic_segsoc, ic_cv, ic_sbv, ic_ali, pobreza).¹

Se desarrolla en consecuencia una argumentación que justifica la pertinencia de utilizar determinadas herramientas analíticas, propias de la estadística descriptiva, multivariable y de la estratificación.

¹ clase_hog se refiere a la clase de hogar, ic_tpc refiere al ingreso corriente total per cápita, ic_rezedu es la carencia por acceso a los servicios de rezago educativo, ic_asalud representa la carencia por acceso a los servicios de salud, ic_segsoc infiere a carencia por acceso a la seguridad social, ic_cv se refiere a la carencia por calidad y espacios de la vivienda, ic_sbv representa la carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda, ic_ali es la carencia por acceso a la alimentación, y la variable pobreza que representa la condición de pobreza.

En la exposición se dio preponderancia a un estilo didáctico de suerte tal que sea fácilmente comprensible, toda vez que no hay como tal un desarrollo nuevo de los instrumentos utilizados, sino la aplicación de esas herramientas para el análisis de un trabajo particular.

2.2 ¿Cómo medir la cohesión social?

De acuerdo con la Ley General de Desarrollo Social (LGDS), para la medición de la pobreza multidimensional CONEVAL debe incluir a la cohesión social, situación que lo orilló a dilucidar la manera de hacerlo y, hasta la fecha la solución remite a la incorporación de cuatro indicadores² que representan una aproximación:

- Coeficiente de Gini;
- Razón de ingreso;
- Grado de polarización social;
- Índice de percepción de redes sociales

Respecto del último indicador CONEVAL solicitó a INEGI incluir en la ENIGH, el Módulo de Condiciones Socioeconómicas con los siguientes 6 reactivos y sus respectivas respuestas:

1. ¿Cree usted que si necesitara pedirle a alguien la cantidad de dinero que se gana en su hogar en un mes, le sería?
2. ¿Cree usted que si necesitara pedir ayuda para que lo(a) cuiden a usted en una enfermedad, le sería?
3. ¿Cree usted que si necesitara pedir ayuda para conseguir un trabajo, le sería?
4. ¿Cree usted que si necesitara pedir ayuda para que lo(a) acompañen al doctor, le sería?
5. ¿Cree usted que si necesitara pedir cooperación para realizar mejoras en su colonia o localidad, le sería?

² En el capítulo 1 se explicita el contenido de cada indicador

6. ¿Cree usted que si necesitara pedir ayuda para que cuiden a los(as) niños(as) en este hogar, le sería?

Siendo las opciones de respuesta:

- 1) Imposible conseguirla
- 2) Difícil conseguirla
- 3) Fácil conseguirla
- 4) Muy fácil conseguirla
- 5) Ni fácil ni difícil conseguirla (espontánea) (INEGI 2013: pp. 69-70).

A partir de lo anterior CONEVAL construyó 6 indicadores de percepción de redes, mediante los cuales capturaba la facilidad, dificultad o indiferencia de conseguir el apoyo social, de manera más comprensible, pues al volver dicotómicas las respuestas redujeron las varianzas y se facilitó el manejo de la información.

El proceso se realizó en dos pasos. Primero convirtieron las respuestas en dicotómicas, imputando un valor entre 1 (uno) y 0 (cero). Esto se realizó en tres etapas. Primeramente observando si la percepción social en las redes era fácil o muy fácil, a lo cual llamaron “Percepción de Facilidad de Redes (PFR)” y realizaron la misma operación, pero inquiriendo por la dificultad e imposibilidad de esa percepción; lo que significó imputar un valor de 1 (uno) si era difícil o imposible y de cero (todos los demás valores), a lo cual denominaron “Indicadores de percepción de dificultad (PDR)” y finalmente construyeron, por imputación, el llamado “Indicador de Percepción Neutro de Redes (PNR)”, en el cual el valor de 1 (uno) indicaba neutralidad y todos los demás valores adquirieron el valor de cero, indicando no neutralidad (tabla 3).

Tabla 3 Indicadores facilidad (PFR), dificultad (PDR) y neutralidad (PNR) de CONEVAL

Indicadores de percepción de facilidad (PFR)	
PFR i cuidado	Si la persona percibe que le sería fácil o muy fácil obtener ayuda para que la cuiden en alguna enfermedad, se asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)

PFR i dinero	Si la persona percibe que le sería fácil o muy fácil obtener la cantidad de dinero que gana en su hogar en un mes, se asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)
PFR i trabajo	Si la persona percibe que le sería fácil o muy fácil obtener ayuda para conseguir algún trabajo, se le asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)
PFR i compañía	Si la persona percibe que le sería fácil o muy fácil obtener ayuda para que lo acompañen al doctor, se le asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)
PFR i comunidad	Si la persona percibe que le sería fácil o muy fácil obtener cooperación para realizar mejoras en su colonia, se le asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)
PFR i menor	Si en el hogar existen menores de 12 años y si la persona percibe que le sería fácil o muy fácil obtener ayuda para que cuiden a los (as) niños(as) en el hogar, se le asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)
Indicadores de percepción de dificultad (PDR)	
PDR i cuidado	Si la persona percibe que le sería difícil o imposible obtener ayuda para que la cuiden en alguna enfermedad, se asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)
PDR i dinero	Si la persona percibe que le sería difícil o imposible obtener la cantidad de dinero que gana en su hogar en un mes, se asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)
PDR i trabajo	Si la persona percibe que le sería difícil o imposible obtener ayuda para conseguir algún trabajo, se le asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)
PDR i compañía	Si la persona percibe que le sería difícil o imposible obtener ayuda para que lo acompañen al doctor, se le asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)
PDR i comunidad	Si la persona percibe que le sería difícil o imposible obtener cooperación para realizar mejoras en su colonia, se le asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)
PDR i menor	Si en el hogar existen menores de 12 años y si la persona percibe que le sería difícil o imposible obtener ayuda para que cuiden a los (as) niños(as) en el hogar, se le asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)
Indicadores de percepción neutra (PNR)	
PNR i cuidado	Si la persona percibe que no le sería ni fácil ni difícil obtener ayuda para que la cuiden en alguna enfermedad, se asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)
PNR i dinero	Si la persona percibe que no le sería ni fácil ni difícil obtener la cantidad de dinero que gana en su hogar en un mes, se asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)
PNR i trabajo	Si la persona percibe que no le sería ni fácil ni difícil obtener ayuda para conseguir algún trabajo, se le asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)

PNR i compañía	Si la persona percibe que no le sería ni fácil ni difícil obtener ayuda para que lo acompañen al doctor, se le asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)
PFR i comunidad	Si la persona percibe que no le sería ni fácil ni difícil obtener cooperación para realizar mejoras en su colonia, se le asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)
PNR i menor	Si en el hogar existen menores de 12 años y si la persona percibe que no le sería ni fácil ni difícil obtener ayuda para que cuiden a los (as) niños(as) en el hogar, se le asigna el valor de uno (1)
	En caso contrario se asigna el valor de cero (0)

Fuente: elaboración propia con base a información de (CONEVAL 2010)

Realizada la imputación de valor y por ende construidas las variables dicotómicas (cero/uno), CONEVAL construyó un algoritmo para agregar todos los unos, en cada uno de los indicadores señalados, es decir, realizaron un análisis de frecuencia que indicaba el número de casos con valor 1 (uno) al que denominaron *Número de Situaciones Facilidad*, *Número de Situaciones de Dificultad* y *Número de Situaciones de Neutralidad* (Tabla 4).

Tabla 4 Situaciones de Facilidad (NSFi), Dificultad (NSDi) y Neutralidad (NSNi) de CONEVAL

Numero de Situaciones de Facilidad (NSFi)							
NSFi =	PFR i cuidado +	PFR i dinero +	PFR i trabajo +	PFR i acompaña +	PFR i comunidad +	PFR i menor	si en el hogar habitan menores de 12 años ó
	PFR i cuidado +	PFR i dinero +	PFR i trabajo +	PFR i acompaña +	PFR i comunidad +	si en el hogar no habitan menores de 12 años	
Numero de Situaciones de Dificultad (NSDi)							
NSDi =	PDR i cuidado +	PDR i dinero +	PDR i trabajo +	PDR i acompaña +	PDR i comunidad +	PDR i menor	si en el hogar habitan menores de 12 años ó
	PDR i cuidado +	PDR i dinero +	PDR i trabajo +	PDR i acompaña +	PDR i comunidad +	si en el hogar no habitan menores de 12 años	
Numero de Situaciones de Neutralidad (NSNi)							
NSNi =	PNR i cuidado +	PNR i dinero +	PNR i trabajo +	PNR i acompaña +	PNR i comunidad +	PNR i menor	si en el hogar habitan menores de 12 años ó
	PNR i cuidado +	PNR i dinero +	PNR i trabajo +	PNR i acompaña +	PNR i comunidad +	si en el hogar no habitan menores de 12 años	

Fuente: elaboración propia con base a información de (CONEVAL 2010)

Con tales insumos, se construyó lo que denominaron indicador del Grado de Apoyo de redes sociales para cada persona (GAj) y con eso se pudo establecer un gradiente restringido a tres rangos: Bajo, medio y alto, de manera que las diferentes respuestas capturadas en el módulo de condiciones socioeconómicas de la ENIGH, para cada persona mayor de 12 años, se veía reducido a un número que representaba el grado de apoyo que percibía de las redes, bajo la nomenclatura bajo, medio o alto (Tabla 5).

Tabla 5 Grado de Apoyo de Redes (GAj) propuesto por CONEVAL

Grado de Apoyo a Redes (GAj)	
bajo	si $NSDi > NSF$, y $NSD > NSN$
medio	si $NSNi > NSD$, y $NSN > NSF$
medio	si $NSNi = NSF$ y $NSN > NSD$
medio	si $NSNi = NSD$, y $NSN > NSF$
medio	si $NSNi = NSD$, y NSF
medio	si $NSFi = NSD$, y $NSF > NSN$
alto	$NSFi > NSD$, y $NSF > NSN$

Fuente: elaboración propia con base a información de (CONEVAL 2010)

Con esto pudo elaborarse un mapa de las percepciones sociales, para cada entidad federativa k del país, mediante la agregación y representación georeferenciada a nivel estado de las frecuencias (tabla 6).

Tabla 6 Índice de percepción de redes sociales por entidad federativa de CONEVAL

Índice de Percepción por entidad federativa (IPD_k)^{redes}		
bajo	medio	Alto
Si en la entidad k la proporción de personas que recibe un grado de apoyo alto de redes sociales es menor al 20%	Si en la entidad k la proporción de personas que recibe un grado de apoyo alto de redes sociales es igual o mayor al 20% y menor que 40%	Si en la entidad k la proporción de personas que recibe un grado de apoyo alto de redes sociales es igual o mayor al 40%

Fuente: elaboración propia con base a información de (CONEVAL 2010)

Sin embargo, la panorámica que proporcionaba ese modelo heurístico de capturar la percepción social de las redes, a nivel de individuos y por agregación de estados, propiciaba un sesgo hacia la minimización de las percepciones sociales, pues en su mayoría caerían en el rango medio, dado que en la mayoría de los casos las opciones posibles aterrizarían en el rango medio (ver tabla 5).

Otra consideración, que incluso parece más relevante, es que esa forma de agregación y análisis omite consideraciones al tenor del género de quien responde, la condición de pobreza o el tipo de hogar en el que radican las personas que opinan sobre la percepción social de las redes.

Respecto de los primeros dos aspectos (género y pobreza) se han realizado análisis importantes en (CONEVAL, 2010) y (Mercedes, et al., 2012) no así del tercero, que es justamente lo que en esta investigación se propuso, bajo la idea de construir un Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar (IPRSH), cuya finalidad es ver si existe relación entre los tipos de hogar y la cohesión social, específicamente en la percepción de las redes sociales a nivel nacional para el periodo 2008-2012, toda vez que se asume que dentro de los hogares clasificados como pobres, los actores que se encuentran en espacios de interacción van a contar con un ambiente de apoyo adecuado en las redes sociales, de acuerdo al tipo de familia en el que se desenvuelvan.

2.3 Índice de percepción de redes sociales por hogar (IPRSH)³

Para el cálculo del índice se seleccionó la población objeto, lo que implicó identificar los hogares con población mayor a 12 años, eliminando a la población no considerada y sustituyendo los valores “missing” por 0. En virtud de que la ENIGH registra diferentes opiniones de personas, correspondientes a un mismo hogar, fue indispensable construir un valor medio para cada uno de los hogares, lo cual se hizo sumando las respuestas que sobre las percepciones de redes sociales tenía cada integrante del hogar y luego se dividió esa suma entre el número de integrantes del hogar, asignando el promedio a cada uno de los

³ El desarrollo puntual referente al cómo de la operacionalización puede apreciarse en el archivo do-file, incluido en la tesis como Anexo en los apéndices 3, 4 y 5.

integrantes por hogar, para garantizar la expresión de las redes sociales de todos los hogares, mediante un único valor y así simplificar los subsecuentes cálculos.

Enseguida, para facilitar el manejo de los datos, se aplicó una variable dicotómica (0-1) a las cinco opciones de respuesta de las redes, asignando el valor de cero para las opciones de respuesta (1 "Imposible conseguirla", 2 "Difícil conseguirla" y 5 "Ni fácil ni difícil conseguirla") y el valor de uno para las respuestas (3 "Fácil conseguirla" y 4 "Muy fácil conseguirla"), procedimiento que supuso construir una nueva matriz de datos con las variables de interés (clase_hog, ictpc, factor_hog, ic_rezedu, ic_asalud, ic_segsoc, ic_cv, ic_sbv, ic_ali, pobreza).

Una vez que se cuenta con esta nueva matriz de datos se comienza la construcción del Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar, tomando de la nueva matriz de datos solo las seis variables referente a redes sociales, esto es: redsoc_1, redsoc_2, redsoc_3, redsoc_4, redsoc_5 y redsoc_6, a los cuales se les aplica la técnica de análisis de componentes principales (PCA).⁴

La técnica PCA captura las frecuencias ponderadas de las seis redes y pretende servir como una medida resumen de las preguntas y así dar un comparativo entre los distintos hogares a nivel nacional. Mediante la aplicación de esa técnica de estadística multivariante, se buscó reducir la dimensionalidad de los datos, mediante combinaciones lineales para encontrar las causas de la variabilidad de un conjunto de datos, en este caso la matriz de observaciones de las redes y así ordenarlas por importancia, cabe mencionar que para construir esta

⁴ En estadística, el análisis de componentes principales (ACP o en inglés PCA) es una técnica utilizada para reducir la dimensionalidad de un conjunto de datos. Intuitivamente la técnica sirve para hallar las causas de la variabilidad de un conjunto de datos y ordenarlas por importancia.

Técnicamente el ACP busca la proyección según la cual los datos queden mejor representados en términos de mínimos cuadrados. El ACP se emplea sobre todo en análisis exploratorio de datos y para construir modelos predictivos. El ACP comporta el cálculo de la descomposición en autovalores de la matriz de covarianza, normalmente tras centrar los datos en la media de cada atributo.

El ACP construye una transformación lineal que escoge un nuevo sistema de coordenadas para el conjunto original de datos en el cual la varianza de mayor tamaño del conjunto de datos es capturada en el primer eje (llamado el Primer Componente Principal), la segunda varianza más grande es el segundo eje, y así sucesivamente. Para construir esta transformación lineal debe construirse primero la matriz de covarianza o matriz de coeficientes de correlación. Debido a la simetría de esta matriz existe una base completa de vectores propios de la misma. La transformación que lleva de las antiguas coordenadas a las coordenadas de la nueva base es precisamente la transformación lineal, necesaria para reducir la dimensionalidad de datos. Además, las coordenadas en la nueva base dan la composición en factores subyacentes de los datos iniciales.

Una de las ventajas del ACP para reducir la dimensionalidad de un grupo de datos, es que retiene aquellas características del conjunto de datos que contribuyen más a su varianza, manteniendo un orden de bajo nivel de los componentes principales e ignorando los de alto nivel. El objetivo es que esos componentes de bajo orden a veces contienen el aspecto "más importante" de esa información.

transformación lineal debe construirse primero la matriz de covarianza o matriz de coeficientes de correlación (INEGI, 2010).

Sin embargo, la aplicación de la técnica (PCA) tiene algunas limitaciones tales como:

- la asunción de linealidad, pues se asume que los datos observados son combinación lineal de una cierta base de importancia estadística de la media y la covarianza, además,
- el PCA utiliza los vectores propios de la matriz de covarianzas y sólo encuentra las direcciones de ejes en el espacio de variables considerando que los datos se distribuyen de manera gaussiana (INEGI, 2010).

Ahora bien, se seleccionó esta técnica por ser la más precisa para análisis exploratorio de datos multivariados, pues permite observar la estructura de variación de los datos y hasta detectar observaciones atípicas o variables cuya aportación no es significativa en la clasificación (INEGI, 2010).

Una vez aplicada la técnica de análisis de componentes principales y teniendo la información de las variables en índices generales, se aplicó el tratamiento de correlación Kaiser-Meyer-Olkin (kmo) para asegurar que no se correlacionen las nuevas variables con las anteriores, de modo que tengamos menor número de componentes que de variables.

Terminado eso se procedió con la estratificación del índice, eligiendo un método que ofrece resultados de acuerdo al criterio estadístico de jerarquización analítica; esto es el método de Dalenius & Hodges (1959), el cual es muy utilizado en el análisis de información de las condiciones relativas de vida (llámese índice de marginación, vulnerabilidad social, niveles de bienestar que son índices multidimensionales que incluyen valores positivos y negativos) y permite obtener una agrupación, lo más homogénea posible, entre las observaciones de una base de datos, así como construir tantos estratos como uno lo desee, tomando en cuenta la propia distribución de los datos, minimizando la varianza (Campos 2009).

Las estimaciones de Dalenius & Hodges para estratificar se realizaron con el software Excel⁵, siguiendo el procedimiento sugerido por Campos (2009):

1. Ordenar en forma ascendente las observaciones (en este caso los valores del índice de percepción).

2. Calcular el rango que implica el índice (Valor máximo y Valor mínimo).

3. Dividir el rango entre 10 intervalos

4. Construir los límites de cada rango (límite inferior y superior), para ello se parte del valor mínimo del total de observaciones y se le suma la amplitud del intervalo.

5. Una vez contruidos los intervalos, se procede a estimar las frecuencias para saber el número de casos dentro de cada grupo, para ello se utiliza el programa de stata para estimar los valores por debajo de un valor.

6. El resultado de la operación anterior da como resultado las frecuencias de las observaciones por debajo solo de un límite superior, por lo que se le denominará “frecuencia sin discriminar”, para conocer el número de observaciones reales dentro de cada grupo, se crea una nueva columna llamada “frecuencia discriminada” que consiste en restar a partir del segundo valor, el valor inmediato anterior y así conocer el número de casos dentro de cada intervalo.

7. Calcular la raíz cuadrada de la columna de frecuencia discriminada.

8. En una columna, realizar la suma acumulada de la columna de raíces cuadradas de las frecuencias discriminadas.

9. El último valor de la columna de sumas acumuladas de las raíces cuadradas de las frecuencias acumuladas, se divide entre 3, el valor resultante se multiplica por 2, 3. Estos valores se utilizan para encontrar los nuevos grupos, recurriendo nuevamente a la columna de suma acumulada de las raíces cuadradas de las frecuencias discriminadas, y elegir el valor que más se le acerque al correspondiente de los 3 nuevos estratos.

⁵ Las estimaciones en Excel se muestran en el apéndice 1 de los anexos metodológicos

10. Una vez seleccionados los 3 estratos, se establecen los nuevos límites inferior y superior para cada uno de ellos y se clasifica con su variable nominal en bajo, medio y alto grado de percepción de redes sociales.

Para facilitar la interpretación de la estratificación del índice, el “score” de rangos (porcentaje de percepción de redes sociales) tomó valores entre 0 y 100 y de ese modo facilitó su interpretación y la realización de cruces con otras variables de interés.

Ahora bien, es importante señalar que CONEVAL ya había realizado con anterioridad a este trabajo un Índice de Percepción de Redes (IPR), que guarda algunas semejanzas con el Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar (IPRSH), si bien contiene significativas diferencias. Veamos.

Ambos presentan 3 gradaciones de percepción de redes (bajo, medio y alto); ambos eliminan las observaciones correspondientes a informantes indirectos y ambos utilizan variables dicotómicas cero (0) y uno (1), para facilitar el manejo de datos en las opciones de respuesta (imposible conseguirla, difícil conseguirla, fácil conseguirla, muy fácil conseguirla y ni fácil ni difícil conseguirla).

Otra diferencia es que el índice de percepción de redes de CONEVAL trabaja a nivel de individuos y el Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar (IPRS) a nivel de hogares, con lo cual la expresión estatal del indicador también será distinta, pues CONEVAL parte a nivel individuo y por agregación llega al estado, mientras que en este trabajo se parte del hogar y por agregación se llega a la panorámica estatal.

En cuanto a su construcción éstos índices difieren en las técnicas aplicadas para su elaboración, por ejemplo el Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar (IPRSH) utilizó la técnica multivariante de análisis de componentes principales y la técnica de estratificación de Dalenius & Hodges, mientras que el índice propuesto por CONEVAL simplemente obtiene las gradaciones de percepción de redes por medio de algoritmos de frecuencias de las observaciones, capturando percepciones de facilidad, dificultad y neutralidad, para compararse

entre sí y asignar los grados de percepción altos, medios y bajos a nivel de individuos y por agregación a nivel de entidad federativa (CONEVAL, 2010).

A continuación se expone la manera mediante la cual, valiéndonos del IPRSH pudieron realizarse los cruces de variables necesarios para confirmar las hipótesis.

Lo primero que se realizó fue obtener las tablas de frecuencia de una vía, al solo considerar una variable, esto con la finalidad de analizar los estadísticos de cada variable, una vez hecho esto se procedió a hacer las tablas de frecuencia de dos vías, lo que implicó relacionar cada una de las variables con el Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar (IPRSH), a través de la variable “grado”, que captura tres rangos de percepción: baja, media y alta, una vez que contamos con esta información se pudo comprobar la hipótesis de la existencia de una relación inversamente proporcional entre la percepción de redes sociales con la pobreza, lo que significa que a medida que aumenta la pobreza, representada en este estudio con las variables (pobreza, ictpc, ic_rezedu, ic_asalud, ic_segsoc, ic_cv, ic_sbv, ic_ali) disminuye la percepción de redes sociales, es decir, se presenta un grado de percepción bajo mayor, que en los hogares en donde la pobreza es menor.

Finalmente para comprobar la hipótesis referente a que dentro de los hogares clasificados como pobres, los actores que se encuentran en espacios de interacción, van a contar con una percepción de apoyo alto a las redes sociales en relación al tipo de hogar en el que dichos actores se encuentren, se realizó una tabla de frecuencia de tres vías, relacionando tres variables: clase_hog, pobreza y grado, y así observar en qué tipo de familia existe mayor y menor grado de percepción de redes y si son pobres o no lo son.

Dado lo anteriormente expuesto, destaca la necesidad de trabajar esta investigación con herramientas analíticas propias de la estadística descriptiva, multivariable y de estratificación, situación que de entrada significó desarrollar una manera de articular resultados propios de la investigación cualitativa, como lo fue partir de interrogantes que indagaron en la percepción social de las personas

mayores de 12 años, respecto de cuestiones que hacen a las redes sociales en y desde donde ocurre la interacción social, captadas y reportadas en el Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la ENIGH 2008-2012 y transformarlas en indicadores estadísticos (cuantitativos), de suerte tal que nos permitan una interpretación de la realidad, visualizada como un dialogo en doble vía, mismo que se realiza en el capítulo siguiente.

Capítulo 3. Resultados de la investigación

3.1. Introducción

La Ley General de Desarrollo Social (LGDS) indica a CONEVAL medir la pobreza en forma multidimensional, es decir, medir aspectos materiales e inmateriales, objetivos y subjetivos e incluir entre sus indicadores el grado de cohesión social, de lo cual se supone que a mayor cohesión menor pobreza, pero la cohesión social no está bien definida y solo se le considera como contexto territorial, que puede referirse a características geográficas, sociales y culturales entre otras.

Como se ha expuesto, en México la cohesión social se aprecia a partir de cuatro indicadores: Índice de Gini, razón de ingreso, polarización y percepción de redes sociales, de entre los cuales en esta investigación se trabajó el indicador de percepción de redes sociales, por ser el que más representa la medición de los aspectos inmateriales de la pobreza, cuestión poco explora en la literatura, aunque el ingreso sigue siendo el factor más importante para determinar si una persona es pobre o no.

De acuerdo con lo señalado en el capítulo 1 y 2 el indicador mediante el cual se puede establecer la relación entre percepción de redes sociales, pobreza y tipo de hogar, refiere básicamente al comportamiento del Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar (IPRSH), dado lo cual en este capítulo se presentan los principales resultados obtenidos de un análisis que, partiendo de información

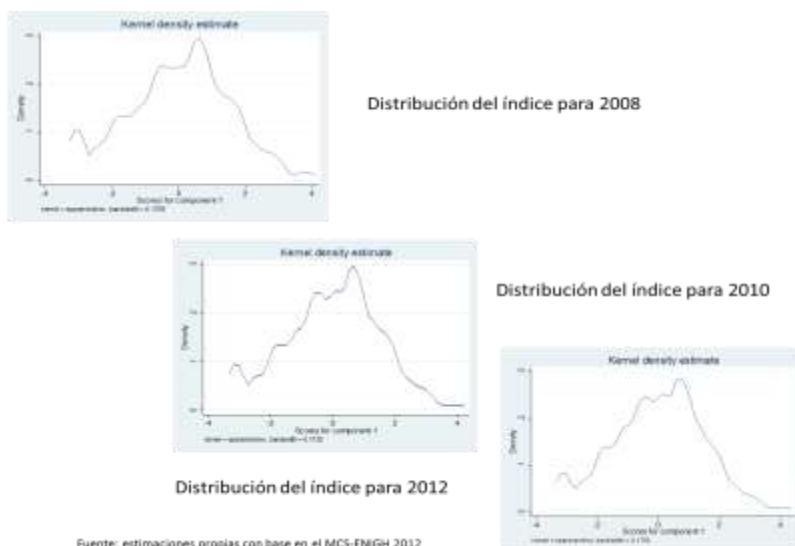
cualitativa i.e. la percepción de las redes sociales, se articuló mediante diversas técnicas estadísticas en información cuantitativa.

3.2 Análisis de resultados

Siguiendo el orden de las hipótesis formuladas en el protocolo de investigación, lo primero es comprobar o descartar que los hogares con mayores niveles de pobreza, efectivamente reflejan bajos niveles de preponderancia en las redes sociales, de lo cual se infiere un bajo nivel de cohesión social y, dado que la preponderancia en las redes sociales representa un indicador de la medición multidimensional de la pobreza, es viable suponer una relación inversamente proporcional entre cohesión y pobreza.

Sin embargo, antes de iniciar propiamente el análisis, es importante explicitar que el Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar (IPRSH), construido para atender esa presunción, según las gráficas kernel, presenta un comportamiento normal, con media cercana a cero muy semejante en los tres periodos, dado lo cual se considera un indicador estadístico confiable (grafica 1).

Grafica 1 México. Distribución del Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar (IPRSH), 2008-2012



Entrando en materia, puede apreciarse en la tabla 7 al menos dos elementos relevantes.

Primero, la disminución en el número de hogares encuestados en cada una de las ENIGH entre 2008 y 2012 puede acarrear problemas de representatividad estadística, en cuanto al tipo de hogares, pues mientras que en 2008 se levantaron 29,177 encuestas en hogares, en el 2010 ya fueron 27,655 y en el 2012 únicamente 9,002 hogares. El hecho es relevante porque al construir el IPRSH también se identificó una caída (tabla 7), pasando de 30,489 hogares en el 2008 a 30,263 en el 2010 y a 27,084 en el 2012 lo cual significa una tasa de crecimiento de -2.96 en ese periodo, misma que se registra pero corresponderá a una investigación futura determinar si ello obedece a una subrepresentación en los hogares, ocasionada por la manera como INEGI levanto la encuesta o a una verdadera disminución de las respuestas en función del tipo de hogar.

Segundo, existen cambios en la distribución de las frecuencias del índice IPRSH, toda vez que a lo largo del tiempo el grado o rango “Bajo y Medio” aumento ligeramente y disminuyo el “Alto”, sin embargo, en las tres observaciones (2008, 2010 y 2012) el índice medio representó al menos la mitad, lo cual señala que entre los hogares, la percepción de las redes sociales remite a una apreciación media o baja, con una ligera tendencia a disminuir el grado “alto”, significando un decremento en la percepción respecto de las redes sociales, en las cuales se encuentran insertos los hogares, de lo cual se desprende una leve caída en la solidaridad social. Esta misma tendencia había sido reportada con anterioridad por CONEVAL (2010), aunque ellos trabajaron con otros indicadores.

Tabla 7 México. Frecuencia del (IPRSH), en valores absolutos y porcentajes para 2008, 2010 y 2012.

Grado	Freq.			Percent		
	2008	2010	2012	2008	2010	2012
Bajo	7,827	7,772	7,192	25.67%	25.68%	26.55%

Medio	15,277	15,710	14,378	50.11%	51.91%	53.09%
Alto	7,385	6,781	5,514	24.22%	22.41%	20.36%
Total	30,489	30,263	27,084	100.00%	100.00%	100.00%

Fuente: estimaciones propias con base en el MCS-ENIGH

Por lo anterior es importante señalar que la sociedad a nivel de individuos, según CONEVAL o de hogares, según esta investigación, tendencialmente percibe una menor relevancia de la solidaridad, referida a la percepción que sobre las redes sociales se tiene y en esa perspectiva, el reto que enfrentara el Estado, en términos de política social, será contar con el apoyo solidario de la sociedad, toda vez que ésta siempre transcurre por la mediación de la interacción social que reporta la percepción en las redes.

El reto para la política social será, en consecuencia, impulsar políticas eficientes que incrementen la solidaridad a fin de que los beneficios sociales se derramen, sin embargo, si la percepción social de los hogares tendencialmente va en decremento los beneficiados de las políticas sociales serán únicamente los directamente involucrados, limitando el derrame de efectos positivos. Ahora bien, para ser eficientes en impulsar la solidaridad se requiere identificar los elementos que la determinan, por lo cual se trabajó en dilucidar si el tipo de hogar en el que habitan las personas y la pobreza, podrían ser elementos que influyeran.

3.3 Análisis de percepción de redes sociales por tipo de hogar

Para comprobar la hipótesis de autocorrelación positiva entre una alta percepción de redes con el tipo de hogar⁶ se utilizó el índice de percepción (IPRSH), construido a nivel hogar, obteniendo los siguientes resultados:

En primera instancia observamos que los hogares nucleares representaron casi el 70% de los hogares, luego le sigue el ampliado con más del 30%, dejando

⁶ Dentro de los hogares clasificados como pobres, los actores que se encuentran en espacios de interacción (familia u hogar), van a contar con una percepción de apoyo a las redes sociales en relación al tipo de hogar en el que dichos actores se encuentren.

al compuesto y corresidentes muy por debajo de la proporción, con cerca del 2%, lo que indica que el hogar con mayor prevalencia entre todos es el nuclear y de presentarse cambios en este, estos tendrán mayor impacto que los cambios en los tipos de hogares restantes.

Lo anterior implica que la política social debe prestar particular atención a los hogares nucleares a fin de que sus acciones sean más eficientes.

Además, en la tabla 8 se observa que, en términos absolutos, hay una caída en la percepción de redes sociales, ya que los grados de percepción de redes altos y medios caen en general, pero esta baja es más significativa en los hogares nucleares, por ejemplo, en la percepción de redes alta de 2008 a 2010 fluctuó de 5,462 a 5044 es decir, en 418 hogares la percepción alta bajó; lo mismo ocurre de 2010 a 2012 donde fluctuó de 5044 a 4043, por lo que en este periodo la percepción de redes alta disminuyó en 1001 hogares. Dado esto se puede corroborar el argumento planteado en un inicio, pues existe una leve caída en la solidaridad social en función del tipo de hogar en el que las familias están insertas.

Así, al utilizar el índice construido (IPRSH) se puede afirmar que existe relación entre la tipología del hogar y la cohesión social, específicamente en la percepción de las redes sociales a nivel nacional, para el periodo 2008-2012. Lo cual viene a complementar el esfuerzo analítico desarrollado por CONEVAL y, evidencia que es insuficiente trabajar a nivel de individuos, y será conveniente incluir el análisis a nivel del hogar, segmentando los resultados por tipo de hogar.

Además, se puede observar en la tabla 8 que en el 2010 y 2012 la percepción de redes media predominó en los hogares compuestos y ampliados, a diferencia del 2008, donde la percepción media estaba mayoritariamente representada en hogares corresidentes.

Por último, en la percepción de redes alta es interesante ver que al menos para 2010 y 2012 se comprueba la hipótesis de que existe una alta percepción de redes sociales, en función del tipo de hogar, particularmente en hogares nucleares, pues solo en el periodo 2008 la mayor percepción de redes sociales alta se ubicó en los hogares compuestos.

Tabla 8 México. (IPRSH)/clase de hogar, en valores absolutos y porcentajes para 2008, 2010 y 2012.

IPRSH 2008-2012/clase hog					% IPRSH 2008-2012/clase hog			
Clase de hogar 2008	bajo	medio	alto	total 2008	bajo	medio	alto	total 2008
Nuclear	5,394	9,975	5,462	20,831	26%	48%	26%	100%
Ampliado	2,396	5,214	1,870	9,480	25%	55%	20%	100%
Compuesto	34	86	56	176	19%	49%	32%	100%
Corresidente	2	5	0	7	29%	71%	0%	100%
Clase de hogar 2010	bajo	medio	alto	total 2010	bajo	medio	alto	total 2010
Nuclear	5,239	10,133	5,044	20,416	25%	50%	25%	100%
Ampliado	2,463	5,427	1,693	9,583	25%	57%	18%	100%
Compuesto	62	143	43	248	25%	58%	17%	100%
Corresidente	7	5	0	12	58%	42%	0%	100%
Clase de hogar 2012	bajo	medio	alto	total 2012	bajo	medio	alto	total 2012
Nuclear	4,825	9,177	4,043	18,045	27%	51%	22%	100%
Ampliado	2,267	4,932	1,398	8,597	27%	57%	16%	100%
Compuesto	94	262	70	426	22%	62%	16%	100%
Corresidente	6	7	3	16	37%	44%	19%	100%

En la tabla 9 se desglosan los hogares en términos de pobres y no pobres, cruzando ese criterio con el IPRSH y la clase de hogar. De ahí se desprende que en términos absolutos predomina la percepción media, seguida por la baja y finalmente la alta y, que el comportamiento de los hogares No pobres determina los principales movimientos, ya que las caídas más fuertes en los indicadores ocurrieron en ellos, con particular énfasis en los hogares con un IPRSH/alto/No pobre, en hogares compuesto y corresidente.

Otro aspecto es que a medida que aumenta la pobreza en los distintos tipos de hogares, la percepción de redes alta y media disminuyen y la percepción de redes baja aumenta, argumento que va de la mano con los resultados del estudio

de (Mercedes, et al., 2012) y que prueba la hipótesis de que a mayor pobreza la percepción de redes alta disminuye, como se observa más adelante al relacionar la media de las variables de pobreza, ingreso corriente percapita y carencias con el IPRSH.

Tabla 9 México. (IPRSH)/clase de hogar/pobreza expresado en valores absolutos y porcentaje para 2008, 2010 y 2012.

IPRSH /tipos de hogares/pobreza 2008								% IPRSH /tipos de hogares/pobreza 2008						
Clase de hogar 2008	bajo		media		alta		total 2008	bajo		media		alta		total 2008
	No pobre	pobre	No pobre	pobre	No pobre	pobre		No pobre	pobre	No pobre	pobre	No pobre	pobre	
nuclear	2,103	3,291	5,213	4,762	3,780	1,682	20,831	10%	16%	25%	23%	18%	8%	100%
ampliado	931	1,465	2,777	2,437	1,333	537	9,480	10%	15%	29%	26%	14%	6%	100%
compuesto	18	16	51	35	42	14	176	10%	9%	29%	20%	24%	8%	100%
Corresidente		2	3	2			7	0%	29%	43%	29%	0%	0%	100%
IPRSH /tipos de hogares/pobreza 2010								% IPRSH /tipos de hogares/pobreza 2010						
Clase de hogar 2010	bajo		media		alta		total 2010	bajo		media		alta		total 2010
	No pobre	pobre	No pobre	pobre	No pobre	pobre		No pobre	pobre	No pobre	pobre	No pobre	pobre	
nuclear	1,788	3,451	4,819	5,314	3,177	1,867	20,416	9%	17%	24%	26%	16%	9%	100%
ampliado	828	1,635	2,654	2,773	1,074	619	9,583	9%	17%	28%	29%	11%	6%	100%
compuesto	19	43	76	67	30	13	248	8%	17%	31%	27%	12%	5%	100%
Corresidente	2	5	1	4			12	17%	42%	8%	33%	0%	0%	100%
IPRSH /tipos de hogares/pobreza 2012								% IPRSH /tipos de hogares/pobreza 2012						
Clase de hogar 2012	bajo		media		alta		total 2012	bajo		media		alta		total 2012
	No pobre	pobre	No pobre	pobre	No pobre	pobre		No pobre	pobre	No pobre	pobre	No pobre	pobre	
nuclear	1,630	3,195	4,245	4,932	2,518	1,525	18,045	9%	18%	24%	27%	14%	8%	100%
ampliado	781	1,486	2,503	2,429	961	437	8,597	9%	17%	29%	28%	11%	5%	100%
compuesto	33	61	134	128	52	18	426	8%	14%	31%	30%	12%	4%	100%
Corresidente	4	2	5	2	3	0	16	25%	13%	31%	13%	19%	0%	100%

Fuente: estimaciones propias con base en el MCS-ENIGH 2008-2012

3.4 Análisis del índice de percepción de redes sociales por hogar (IPRSH) con algunas variables como pobreza, ICTPC y carencias

Para reforzar la hipótesis de relación entre la percepción de redes con la pobreza,⁷ se utilizaron las variables (pobreza, ic_tpc, ic_rezedu, ic_asalud, ic_segsoc, ic_cv, ic_sbv, ic_ali,) así como la variable grado, para medir a través del Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar (IPRSH) dichas percepciones. En la tabla 10 se aprecia una relación de la media de la pobreza con el (IPRSH) para los tres periodos 2008, 2010 y 2012, de lo cual se desprende que efectivamente a medida que la pobreza es mayor, la percepción de redes sociales se acentúa en el grado bajo, a diferencia de los hogares menos pobres, en donde se observa una percepción de apoyo a las redes sociales alta.

Tabla 10 México. (IPRSH)/pobreza en porcentaje para 2008, 2010 y 2012.

IPRH 2008	Media de la pobreza 2008	IPRH 2010	Media de la pobreza 2010	IPRH 2012	Media de la pobreza 2012
bajo	62.15%	bajo	61.50%	bajo	64.42%
medio	48.63%	medio	51.57%	medio	51.47%
alto	31.49%	alto	36.54%	alto	34.81%

Fuente: estimaciones propias con base en el MCS-ENIGH 2008-2012

En el mismo sentido, para contribuir a complementar la hipótesis, si observamos la tabla 11 se puede apreciar la relación del Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar (IPRSH) a través de la variable grado, con la variable de Ingreso Corriente Total per Cápita (ICTPC), expresado en valores medios, de lo cual se puede inferir que en los hogares en donde se cuenta con un Ingreso Corriente Total per Cápita menor, se cuenta con una percepción de apoyo a las redes más baja, caso contrario en los hogares en donde se encuentra un ingreso considerablemente más alto en un: 49% en 2008 y 2010 y 47% en 2012, pues se observa que la media de ingresos más altos, perciben mayor facilidad de contar con redes sociales para obtener apoyos de las seis redes.

⁷ La existencia de una relación inversamente proporcional entre la percepción de redes sociales con la pobreza, lo que significa que a medida que aumenta la pobreza, representada en este estudio con las variables (pobreza, ic_tpc, ic_rezedu, ic_asalud, ic_segsoc, ic_cv, ic_sbv, ic_ali) disminuye la percepción de redes sociales, es decir, se presenta un índice de percepción bajo mayor, que en los hogares en donde la pobreza es menor.

Tabla 11 México. (IPRSH)/ICTPC en porcentaje para 2008, 2010 y 2012.

IPRH 2008	Media de (ICTPC) 2008	IPRH 2010	Media de (ICTPC) 2010	IPRH 2012	Media de (ICTPC) 2012
bajo	1791.07	bajo	1881.313	bajo	2007.162
medio	2300.179	medio	2379.733	medio	2558.189
alto	3486.719	alto	3669.862	alto	3761.904

Fuente: estimaciones propias con base en el MCS-ENIGH 2008-2012

En la tabla 12 se puede observar el porcentaje de percepción de redes sociales por hogar, medido a través del (IPRSH) por cada una de las carencias sociales de la pobreza⁸. Es importante resaltar que de acuerdo al (IPRSH) el porcentaje de las medias de las carencias varían. Las carencias siempre están más acentuadas en los grados bajos de percepción de redes. De entrada esto habla de una clara relación entre el nivel de carencias y el (IPRSH) que reportan los hogares, con una relación inversamente proporcional, es decir, a mayor índice de percepción de redes sociales, menor porcentaje de carencias, solo en el 2012 se presentó un dato atípico, pues en la carencia de acceso a los servicios de salud (ic_asa~d), la variación entre sus grados fue mínima, incluso se registró un menor porcentaje de carencias en el grado medio, con respecto del grado alto .

Dado lo anteriormente expuesto, se destaca la relación entre clase de hogar/pobreza y redes sociales a través del Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar (IPRSH), que permite comprobar ambas hipótesis planteadas ente la relación de las redes con la pobreza y con el tipo de hogar, donde podremos ver que el acceso a las redes sociales de apoyo no es homogéneo y los grupos que dicen contar con más apoyos son: a) los hogares de menor pobreza; b) los de menores carencias; c) los de mayor ICTPC y d) los de los hogares

⁸ rezago educativo (ic_rez~u), carencia por acceso a los servicios de salud (ic_asa~d), carencia por acceso a la seguridad social (ic_seg~c), carencia por calidad y espacios de la vivienda (ic_cv), carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda (ic_sbv), carencia por acceso a la alimentación (ic_ali)

nucleares no pobres, y, los grupos quienes perciben tener un menor acceso a redes sociales son a) los más pobres; b) los de mayores carencias c) los de menor ictpc y d) los de los hogares corresidentes pobres.

Tabla 12 México. (IPRSH) con la media de las seis carencias, expresado en porcentaje para 2008, 2010 y 2012.

Nivel de percepción de redes/media de carencias en porcentaje 2008-2012						
IPRH 2008	ic_rez~u	ic_asa~d	ic_seg~c	ic_cv	ic_sbv	ic_ali
bajo	35.94%	43.29%	72.70%	26.43%	26.97%	32.25%
medio	28.72%	35.74%	63.24%	17.82%	19.43%	21.58%
alto	18.87%	30.07%	56.05%	11.44%	14.66%	12.58%
IPRH 2010	ic_rez~u	ic_asa~d	ic_seg~c	ic_cv	ic_sbv	ic_ali
Bajo	31.31%	30.68%	70.28%	22.19%	30.81%	36.19%
Medio	26.13%	25.69%	63.03%	16.36%	23.56%	24.88%
Alto	18.62%	22.61%	56.85%	10.63%	15.63%	14.82%
IPRH 2012	ic_rez~u	ic_asa~d	ic_seg~c	ic_cv	ic_sbv	ic_ali
bajo	33.09%	20.76%	71.89%	21.15%	32.44%	35.33%
medio	24.18%	17.95%	63.04%	14.40%	20.91%	24.79%
alto	18.43%	18.61%	57.24%	10.77%	14.19%	12.41%

Fuente: estimaciones propias con base en el MCS-ENIGH 2008-2012

4.- Conclusiones

Después de una revisión bibliográfica respecto a la temática de cohesión social, se pudo comprobar que el concepto es problemático debido a su carácter polisémico, según el país y cultura en el que se define o utiliza.

En México, el mandato jurídico que se desprende de la Ley General de Desarrollo Social, donde se indica a CONEVAL que lo incorpore en la medición multidimensional de la pobreza, ha propiciado su discusión, análisis y la formulación de algunas estrategias para incorporarlo, pero a la fecha únicamente se le emplea en la contextualización sociocultural de la pobreza.

La medición multidimensional de la pobreza implica el seguimiento de elementos más o menos cuantificables como el ingreso o ciertas condiciones materiales de vida, ligadas al bienestar material de las personas, así como la utilización de otros elementos más de carácter cualitativo y subjetivo, dentro de los cuales se encuentra la percepción social de las redes sociales, utilizado en este trabajo como elemento central para dilucidar la relación entre pobreza, cohesión y tipo de hogar.

De entrada, el supuesto de que existe una relación entre cohesión y pobreza parece razonable, e incluso en la investigación se mencionan algunos estudios en donde se demostró esa relación: (Bazán, 1998 y 1999; Estrada, 1999 Rocha, 1999, 2000a y 2001; Auyero, 2000; Kaztman, 1999, 2002; Filgueira, 2002; Feijoó, 2001), aunque también existen otros como el de (Boltvinick et.al. 2010) en donde se afirma que no existe relación significativa entre pobreza /cohesión y que ésta debe de tratarse de manera exógena, es decir como un elemento más en la medición de la pobreza y no como un indicador que la explique, únicamente como parte del contexto territorial (CONEVAL, 2010).

Esta investigación probó, que si tomamos la percepción de redes como proxy de la cohesión, asimilada en el Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar (IPRSH), se puede establecer una relación entre cohesión/pobreza, ya que los datos estadísticos de correlación indican: que la preponderancia a percibir un grado de percepción alta de las redes sociales disminuye a medida que aumenta la pobreza.

La relación entre tipo de hogar/pobreza/percepción de redes se pudo comprobar mediante la relación del IPRSH con la variable clase de hogar, para representar los tipos de hogar y las variables (pobreza, ICTPC, ic_rezedu, ic_asalud, ic_segsoc, ic_cv, ic_sbv, ic_ali) para representar la pobreza. Además, los cruces de estas variables arrojan que el acceso a las redes sociales de apoyo no es homogéneo sino muy variado, y los grupos que dicen contar con más apoyos de las rede sociales son: a) los hogares de menor pobreza; b) los de menores carencias; c) los de mayor ICTPC y d) los de los hogares nucleares no

pobres, mientras que los grupos quienes perciben tener un menor acceso a redes sociales son a) los más pobres; b) los de mayores carencias c) los de menor ICTPC y d) los de los hogares corresidentes pobres.

El análisis realizado no deja lugar a dudas: La cohesión y en específico la percepción de redes sociales dictan la manera en la que los apoyos sociales y los favores, van y vienen en cadenas de intercambios. Sin embargo, estos flujos se ven amenazados en contextos de pobreza, bajos ingresos, carencias y tipo de hogar. Mientras más ingresos, menor pobreza, menores carencias y si pertenece a una familia nuclear o ampliada, se tendrá mayor acceso a redes sociales.

De acuerdo con la revisión documental y de literatura realizada, en México el hogar y familia son la unidad de observación de la cohesión, sin embargo no se había realizado una segmentación de la problemática en función de los tipos de hogares y, en la investigación se demostró que efectivamente, en los hogares en donde la pobreza es mayor, existe una percepción de redes más baja y en el mismo sentido, los hogares pobres que presentaron un menor impacto desfavorable respecto de las redes fueron los hogares nucleares, pero solo en los periodos 2010 y 2012.

Los hogares nucleares representaron el mayor porcentaje de hogares encuestados en la ENIGH y también representaron los de mayor peso según el IPRSH, luego el ampliado, dejando al compuesto y corresidente muy por debajo, lo anterior implica que la política social debe enfocarse mayormente en los hogares nucleares a fin de que sus acciones sean más eficientes.

Otro aspecto que vale la pena señalar, es que para los 3 periodos 2008, 2010 y 2012 la percepción de redes media predominó sobre las demás, representando más del 50% para cada uno de los tres periodos, pero la percepción de redes alta disminuyó, del 2008 al 2012 de 24% al 20%, acosta de la media, la cual aumento de 50% en 2008 al 53% en 2012, estos datos indican, que la percepción de redes sociales va a la baja es decir: se presenta un decremento en la percepción respecto de las redes sociales, de lo cual se desprende una leve

caída en la solidaridad social. Esta misma tendencia había sido reportada con anterioridad por CONEVAL (2010), aunque ellos trabajaron con otros indicadores.

Por lo anterior es importante señalar que la sociedad a nivel de individuos, según CONEVAL o de hogares, según esta investigación, tendencialmente percibe una menor relevancia de la solidaridad, referida a la percepción que sobre las redes sociales se tiene y en esa perspectiva, el reto que enfrentara el Estado, en términos de política social, será contar con el apoyo solidario de la sociedad.

En esta investigación la relación entre hogares pobres y cohesión social ergo percepción de las redes sociales, se asume vinculada con las actividades económicas que emplean los integrantes del hogar para obtener ingreso o recursos, asumiendo que estas les dejen poco tiempo para la interacción social en el hogar y en su entorno inmediato. Como puede apreciarse esta es una conclusión que al igual que otras deberán trabajarse, empleándose a manera de hipótesis de investigación para futuros desarrollos.

También deberá continuar trabajándose en precisar con cargo a quien se reintegran los excluidos y los grupos que perciben un menor acceso a redes sociales, es decir los más pobres; los de mayores carencias; los de menor ICTPC, ya que México a diferencia de la unión europea no cuenta con políticas adecuadas de cohesión social, es decir no se han desarrollado instrumentos de política social que, como los fondos europeos que sirven para concretar la voluntad de limitar las desigualdades sociales a nivel regional.

Las futuras líneas de investigación para este estudio podrían ser:

- Utilizar el índice construido para continuar con la relación de otras variables de interés con el tamaño de localidad, el uso de tiempo, género, el empleo, los hogares rurales y urbanos etc.
- Realizar la agregación del índice a nivel estatal para observar las tendencias respecto al ingreso y la pobreza de manera regionalizada para el caso de México.

- Analizar la relación que pudiera guardar el IPRSH con la inseguridad que se vive en algunos estados de la república, para ver si tiene significancia en la percepción de redes sociales.

5. Bibliografía

Ana Sojo y Andras Uthoff, 2007. Cohesión social en América Latina y el Caribe una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones. *CEPAL*, pp. 35-37, 87-103.

Arriagada, I., 2002. Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas.

Bazán, L., 1998. El último recurso: las relaciones familiares como alternativas frente a la crisis. pp. 1-10.

Becker, G., 1991. *A Treatise on the Family*. Cambridge, London, England : Harvard University Press.

Boltvinik, J. y otros, 2010. Medición Multidimensional de la pobreza en México. *EL COLEGIO DE MÉXICO CONSEJO NACIONAL DE EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO SOCIAL*, pp. 44-274.

CONEVAL, 2010. *Metodología para la medición multidimensional*. Edición, Noviembre de 2010 ed. Impreso y hecho en México: s.n.

Dall'erba, S., 2003. Distribution of Regional Income and Regional Funds in Europe 1989-1999: an Exploratory Spatial Data Analysis. *Munich Personal RePEc Archive*, pp. 2-24.

David T. Ellwood y Christopher Jencks, 2002. The Spread of Single-Parent Families. pp. 2-34.

Durkheim, E., 2006. Las reglas del método sociológico. *Ediciones Libertador BS AS*.

Durkheim, E., 2006. Las reglas del método sociológico, Fichas de Fundación de Cultura Universitaria. *Ediciones Libertador, Bs As*, pp. 135, 136, 137.

Egolab, J. L. M., 2011. Cohesión, Vinculación e Integración sociales en el marco del Capital Social. *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, Volumen Vol. 20, #1, pp. 1-20.

ENIGH, c. I. y., 2012. *Descripción de la base de datos de la nueva construcción de variables Microdatos y descripción de tablas de bases de datos..* México: s.n.

Estrada, 1996. Después del despido. Desocupación y familia obrera.

Eugenio Tironi, Cristián Cox, Osvaldo Larrañaga, Mario Marcel, Patricio Meller, Carlos Peña, Manuel Tironi, 2008. *Redes estado y mercado. Soportes de la cohesión social latinoamericana.* abril 2008 ed. Santiago de Chile: Uqbar editores.

Feres, P. V., Juan, C. M. & Patricio, O., 2010. América latina en clave de cohesión social. *CEPAL*, pp. 8-29.

Fernando, C., 1995. El ingreso de los hogares en contextos de crisis, ajuste y estabilización.

Fuente, A. d. I., 2003. El impacto de los Fondos Estructurales: convergencia real y cohesión interna. *FEDEA*.

Giddens, A., 2000. *Sociología*. Tercera edición revisada ed. Arganda del Rey (Madrid): Fotocomposición EFCA, S.A..

Gilberto, A. & Martínez, F., 2009. "Familia y adultos mayores" Capítulo 4 Textos y contextos del envejecimiento en México: Retos para la familia y el Estado.

Helly, D., 2002. Cohesión social, democracia, participación social. *INRS - Urbanisation, Culture et Société*, pp. 91-96.

HELLY, D., 2002. Cohesión social, democracia, participación social. *INRS - Urbanisation, Culture et Société*, pp. 91-96.

Hopenhayn, M., 2010. Cohesión social y derechos ciudadanos. *CEPAL*, pp. 3-12.

INEGI, 2010. Sistema para la consulta de información censal 2010. *INEGI*.

INEGI, 2013. *Descripción de la base de datos de la nueva construcción de variables Microdatos y descripción de tablas de bases de datos..* México: s.n.

Jelin, E., 2005. Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales: *CEPAL*, pp. 4-5.

Jon, E., 1989. Social Norms and Economic Theory. *Journal of Economic Perspectives*.

Juan Carlos Feres, Pablo Villatoro. Marcelo Miño y Patricio Olivera y Carlos Vergara, 2010. América latina en clave de cohesión social. *CEPAL*, pp. 8-29.

Junko, Y. S., 1979. La familia y el hogar. Volumen Vol. 8, pp. 181-205.

Leonardi, R., 2005. Cohesion Policy in the European Union. *PALGRAVE MACMILLAN*, pp. 89-104.

Iomnitz, A., Iomnitz, A., Larissa & Pérez, M., 1993. Una familia de la elite mexicana.

López, E. V., 2011. cohesión social y cambio climático. *URB-AL III*, Volumen 01, pp. 6-13.

Lozano, L. R., 2003. *Diagnostico de la familia mexicana*. México: litográfica pirámide, S.A. de C.V. .

Manuel Rodríguez, Woogy G. Jorge Rocha, Marco Robles, Isabel Gil., 2011. Sueños y aspiraciones de I@s Mexicanos. *Nexos_GAUSSC y Lexia*, pp. 15-35.

Marina Ariza, O. d. O., 2001. Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición Papeles de Población.

Mauss, M., 1971. Sobre los dones y sobre la obligación de hacer regalos.

Mercedes, d. I. R., Moreno Pérez, M. & Escobar González, I., 2012. Trabajo, Modos de Subsistencia y Vida Social en México (Proyecto CISS-IDRC/WB). *Conferencia Interamericana de Seguridad Social*, pp. 11-49.

Mercedes, G. d. I. R., 1991. 1991 “Family well-being, food consumption, and survival strategies during Mexico’s economic crisis”,.

Nutoni, C., 2004. A new strategy for Social Cohesion. *European Committee for Social Cohesion (CDCS)*, pp. 3-21.

Ottone, Sojo, Espínola, Hopenhay, León, Ferres, 2007. Cohesión social inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. *CEPAL*, pp. 10-11, 89-160.

Ottone, y otros, 2007. Cohesión social inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. *CEPAL*, pp. 10-11, 89-160.

Regina Berger Schmitt , 2002. Social Cohesion between the Member States. *Sociologický časopis/Czech Sociological Review*, 2002, Vol. 38, No. 6, pp. 721-722.

Rocha, M. G. d. I., 2003. México: Oportunidades y capital social. *CEPAL*, pp. 61-62.

Sanahuja, J. A., 2005. COHESION SOCIAL, TERRITORIAL Y DE LOS GOBIERNOS LOCALES. *Plataforma de liderazgo local URB AL III*, pp. 3-4, 23-55.

sojo, A., 2007. Cohesión social en América Latina y el Caribe una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones. *CEPAL*, pp. 35-37, 87-103.

Sojo, A., 2007. Cohesión social, género y regímenes de bienestar en América latina y el Caribe: elementos para la discusión. *CEPAL* , pp. 1-8.

Sojo, A., 2010 . DESAFIOS DE LA COHESION SOCIAL EN. *CEPAL*, pp. 2-22.

Sunkel, G., 2006. EL PAPEL DE LA FAMILIA EN LA PROTECCIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA.

Tironi, E. y otros, 2008. *Redes estado y mercado. Soportes de la cohesión social latinoamericana*. abril 2008 ed. Santiago de Chile: Uqbar editores.

Victor Martínez Manrique, D. c. M. d. C. P. A. G. C., 2003. *Políticas públicas que inciden en las familias de México*. Mexico : Litografica piramide.

Villatoro, P., 2007. La cohesión social en los países desarrollados: conceptos e indicadores. *División de Estadística y Proyecciones Económicas CEPAL*, pp. 7-49.

CONEVAL 2010. Cohesión social Entidades Federativas. México, CONEVAL, página web.

<http://www.coneval.gob.mx/Informes/Pobreza/Cohesi%C3%B3n%20social/Indicadores%20de%20cohesi%C3%B3n%20social%20seg%C3%BAn%20entidad%20federativa,%20M%C3%A9xico%202008%20-%202010.zip> descargada el 29 de julio del 2014.

6. Anexos metodológicos

Apéndice 1 Estratificación por el método Dalenius & Hodges 2008-2012

Estratificación de variables por el método Dalenius y Hodges 2008.

máximo y mínimo del índice	Intervalos (8)	limite mínimo de 10 rangos	limite máximo de 10 rangos	frecuencia sin discriminar	frecuencia discriminada	raiz cuadrada de frecuencias	suma acumulada de raíces cuadradas	5 estratos de frecuencia acumuladas	estratos	limite minimo	limite maximo	grado de PM
-3.09	0.70	-3.10	-2.40	2,377	2,377	48.75	48.75	175.60	1	-3.10	-0.30	bajo
		-2.40	-1.70	2,365	-12	48.63	97.39	351.19	2	-0.30	1.10	medio
		-1.70	-1.00	3,085	720	55.54	152.93	526.79	3	1.10	3.90	alto
		-1.00	-0.30	4,512	1,427	67.17	220.10					
		-0.30	0.39	4,905	393	70.04	290.14					
		0.40	1.10	5,860	955	76.55	366.69					
		1.10	1.80	4,010	-1,850	63.32	430.01					
		1.80	2.50	1,898	-2,112	43.57	473.58					
		2.50	3.20	1,033	-865	32.14	505.72					
3.89		3.20	3.89	444	-589	21.07	526.79					

Fuente: elaboración propia con base a información de (CONEVAL 2008)

Estratificación de variables por el método Dalenius y Hodges 2010.

Valor máximo y mínimo del índice	Intervalos (8)	limite mínimo de 10 rangos	limite máximo de 10 rangos	frecuencia sin discriminar	frecuencia discriminada	raiz cuadrada de frecuencias	suma acumulada de raíces cuadradas de frec disc	3 estratos de frecuencia acumuladas	estratos	limite minimo	limite maximo	grado de PM
-3.14	0.72	-3.14	-2.42	2,198	2,198	46.8828	46.8828	173.1213	1	-3.14	-0.99	bajo
		-2.42	-1.70	2,320	122	48.1664	95.0492	346.2425	2	-0.99	1.18	medio
		-1.70	-0.98	3,254	934	57.0438	152.0931	519.3638	3	1.18	4.10	alto
		-0.98	-0.26	4,756	1,502	68.9638	221.0568					
		-0.26	0.46	5,476	720	74.0000	295.0568					
		0.46	1.18	5,478	2	74.0135	369.0703					
		1.18	1.90	3,942	-1,536	62.7853	431.8557					
		1.90	2.62	1,752	-2,190	41.8569	473.7126					
		2.62	3.33	760	-992	27.5681	501.2807					
4.05		3.33	4.05	327	-433	18.0831	519.3638					

Fuente: elaboración propia con base a información de (CONEVAL 2010)

Estratificación de variables por el método Dalenius y Hodges 2012.

Valor máximo y mínimo del índice	Intervalos (10)	limite mínimo de 10 rangos	limite máximo de 10 rangos	frecuencia sin discriminar	frecuencia discriminada	raiz cuadrada de frecuencias	suma acumulada de raíces cuadradas	5 estratos de frecuencia acumuladas	estratos	limite minimo	limite maximo	grado de PM
-3.15	0.73	-3.15	-2.41	1773	1773	42.11	42.11	160.91	1	-3.15	-0.95	bajo
		-2.41	-1.68	2181	408	46.70	88.81	321.82	2	-0.95	1.25	medio
		-1.68	-0.95	3238	1057	56.90	145.71	482.73	3	1.25	4.18	alto
		-0.95	-0.21	4379	1141	66.17	211.89					
		-0.21	0.52	4819	440	69.42	281.30					
		0.52	1.25	5180	361	71.97	353.28					
		1.25	1.98	3350	-1830	57.88	411.16					
		1.98	2.72	1351	-1999	36.76	447.91					
		2.72	3.45	583	-768	24.15	472.06					
4.18		3.45	4.18	114	-469	10.68	482.73					

Fuente: elaboración propia con base a información de (CONEVAL 2012)

Apéndice 2 Construcción del IPRSH 2008-2012

Do-file de construcción del Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar, 2008

```
#delimit;
```

```
clear;
```

```
cap clear;
```

```
cap log close;
```

```
set mem 500m;
```

```
set more off;
```

```
scalar drop _all;
```

```
gl data="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2008\Bases de datos";
```

```
gl bases="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2008\bases";
```

```
gl log="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2008\log";
```

```
log using "$log/bitacorasn.txt",text replace;
```

```
use "$data\Pobla08.dta",clear;
sort proyecto folioviv foliohog;
save "$bases\poblasn.dta",replace;
```

```
use "$data\Concen.dta",clear;
sort proyecto folioviv foliohog;
merge proyecto folioviv foliohog using "$bases\poblasn.dta";
drop _merge;
```

```
sort proyecto folioviv foliohog numren;
merge proyecto folioviv foliohog numren using "$bases\pobreza_08.dta";
save "$bases\variablesdeinteres.dta",replace;
keep if numren =="01";
keep proyecto folioviv foliohog tam_loc clase_hog plb plb_m ictpc factor ic_rezedu
ic_asalud ic_segsov ic_cv ic_sbv ic_ali pobreza;
sort proyecto folioviv foliohog;
save "$bases\variablesdeinteres.dta",replace;
```

```
*****
```

```
*Índice de percepción de redes*
```

```
*****.
```

```
use "$data\Pobla08.dta", clear;
sort proyecto folioviv foliohog;
merge proyecto folioviv foliohog using "$bases\factores08.dta";
```

```
tab _merge;
drop _merge;
```

```
*Población objeto;
```

```
drop if "parentesco">="400" & "parentesco" <"500";  
drop if "parentesco">="700" & "parentesco" <"800";
```

```
*Identificación de los hogares con población menor a 12 años;  
gen men12=1 if edad>=0 & edad<12;  
egen menh12=sum(men12), by(proyecto folioviv foliohog);  
replace menh12=1 if menh12>=1 & menh12!=.;
```

```
label var menh12 "Indicadora de existencia de población menor  
de 12 años de edad";  
label define menh12 0 "No hay menores de 12 años en el hogar"  
1 "Hay menores de 12 años en el hogar";  
label value menh12 menh12;
```

```
*Esta sección se pregunta sólo a personas de 12 años y más, se elimina a la  
población no considerada;  
drop if edad<12;  
destring redsoc_*, replace;  
recode redsoc_* (-1=.);
```

```
*Se eliminan de la base las observaciones correspondientes a informantes  
indirectos;  
drop if redsoc_1==. & redsoc_2==. & redsoc_3==. &  
redsoc_4==. & redsoc_5==. & redsoc_6==.;
```

```
recode redsoc_1 (1 2 5=0) (3 4=1);  
tab redsoc_1;  
recode redsoc_2 (1 2 5=0) (3 4=1);  
tab redsoc_2;  
recode redsoc_3 (1 2 5=0) (3 4=1);  
tab redsoc_3;
```

```

recode redsoc_4 (1 2 5=0) (3 4=1);
tab redsoc_4;
recode redsoc_5 (1 2 5=0) (3 4=1);
tab redsoc_5;
recode redsoc_6 (1 2 5=0) (3 4=1);
tab redsoc_6;

drop if redsoc_1==. | redsoc_2==. | redsoc_3==. | redsoc_4==. | redsoc_5==.;
#delimit;
tab redsoc_2;
tab redsoc_6 menh12;
replace redsoc_6=. if menh12==0;
tab redsoc_6 menh12;

tabstat redsoc_1 [w=factor];
tabstat redsoc_2 [w=factor];
tabstat redsoc_3 [w=factor];
tabstat redsoc_4 [w=factor];
tabstat redsoc_5 [w=factor];
tabstat redsoc_6 [w=factor];

collapse (mean) redsoc_1 redsoc_2 redsoc_3 redsoc_4 redsoc_5 redsoc_6
[fw=factor], by(proyecto folioviv foliohog);

pca redsoc_1 redsoc_2 redsoc_3 redsoc_4 redsoc_5 redsoc_6;
estat kmo;
save "$bases\redeshogar.dta",replace;
predict indice;
sum indice;
kdensity indice;
save "$bases\redeshogar.dta",replace;

```

```
sort proyecto folioviv foliohog;
merge proyecto folioviv foliohog using "$bases\variablesdeinteres.dta";
```

```
gen X=1 if indice >= -3.1 & indice <= -2.4;
replace X=2 if indice >= -2.4 & indice <= -1.70;
replace X=3 if indice >= -1.70 & indice <= -1;
replace X=4 if indice >= -1 & indice <= -0.30;
replace X=5 if indice >= -0.30 & indice <= 0.40;
replace X=6 if indice >= 0.40 & indice <= 1.1;
replace X=7 if indice >= 1.1 & indice <= 1.80;
replace X=8 if indice >= 1.80 & indice <= 2.50;
replace X=9 if indice >= 2.50 & indice <= 3.20;
replace X=10 if indice >= 3.20 & indice <= 3.90;
tab X;
tab tam_loc [w=factor];
tab clase_hog [w=factor];
tab plb_m [w=factor];
tab plb [w=factor];
```

```
gen grado=1 if indice >= -3.1 & indice <= -1;
replace grado=2 if indice >= -1 & indice <= 1.1;
replace grado=3 if indice >= 1.1 & indice <= 3.90;
```

```
tab grado;
drop if indice==. ;
log close;
save "$bases\redeshogar.dta",replace;
```

Do-file de cruces de variables de interés con el IPRSH 2008

```
#delimit;
clear;
```

```

cap clear;
cap log close;
set mem 500m;
set more off;
scalar drop _all;

gl data="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2008\bases";
gl bases="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2008\bases";
gl log="C:\Users\Ara\Desktop\do-file";
log using "$log\bitacorasnindice.txt",text replace;
use "$data\redeshogar.dta",clear;

destring tam_loc clase_hog, replace;
tab tam_loc, gen(tam_loc1);
gen clasehog2=.;
replace clasehog2=1 if clase_hog==2;
replace clasehog2=2 if clase_hog==3;
replace clasehog2=3 if clase_hog==4 | clase_hog==5;

tab clasehog2 grado [w=factor];
tabstat pobreza [w=factor], by(grado);
tabstat ictpc [w=factor], by(grado);
tab tam_loc grado [w=factor];
log close;

```

Do-file de construcción del Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar, 2010

```

#delimit;
clear;
cap clear;
cap log close;

```

```

set mem 500m;
set more off;
scalar drop _all;

gl data="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2010\Bases de datos";
gl bases="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2010\bases";
gl log="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2010\Programas de cálculo";
log using "$log\bitacorasn.txt",text replace;
use "$data\Pobla10.dta",clear;
sort proyecto folioviv foliohog;
save "$bases\poblasn.dta",replace;

use "$data\Concen.dta",clear;
sort proyecto folioviv foliohog;
merge proyecto folioviv foliohog using "$bases\poblasn.dta";
drop _merge;
sort proyecto folioviv foliohog numren;

merge proyecto folioviv foliohog numren using "$bases\pobreza_10.dta";
save "$bases\variablesdeinteres.dta",replace;
keep if numren =="01";
keep proyecto folioviv foliohog tam_loc clase_hog plb plb_m ictpc ic_rezedu
ic_asalud ic_segsoic ic_cv ic_sbv ic_ali pobreza factor;
sort proyecto folioviv foliohog;
save "$bases\variablesdeinteres.dta",replace;

*****

*Índice de percepción de redes*
*****.
,

use "$data\Pobla10.dta", clear;

```

```
sort proyecto folioviv foliohog;
merge proyecto folioviv foliohog using "$bases\factores10.dta";
tab _merge;
drop _merge;
```

```
*Población objeto;
drop if parentesco>="400" & parentesco <"500";
drop if parentesco>="700" & parentesco <"800";
```

```
*Identificación de los hogares con población menor a 12 años;
gen men12=1 if edad>=0 & edad<12;
egen menh12=sum(men12), by(proyecto folioviv foliohog);
replace menh12=1 if menh12>=1 & menh12!=.;
```

```
label var menh12 "Indicadora de existencia de población menor
de 12 años de edad";
label define menh12 0 "No hay menores de 12 años en el hogar"
1 "Hay menores de 12 años en el hogar";
label value menh12 menh12;
```

```
*Esta sección se pregunta sólo a personas de 12 años y más, se elimina a la
población no considerada;
drop if edad<12;
destring redsoc_*, replace;
recode redsoc_* (-1=.);
```

```
*Se eliminan de la base las observaciones correspondientes a informantes
indirectos;
drop if redsoc_1==. & redsoc_2==. & redsoc_3==. &
redsoc_4==. & redsoc_5==. & redsoc_6==.;
```

```

recode redsoc_1 (1 2 5=0) (3 4=1);
tab redsoc_1;
recode redsoc_2 (1 2 5=0) (3 4=1);
tab redsoc_2;
recode redsoc_3 (1 2 5=0) (3 4=1);
tab redsoc_3;
recode redsoc_4 (1 2 5=0) (3 4=1);
tab redsoc_4;
recode redsoc_5 (1 2 5=0) (3 4=1);
tab redsoc_5;
recode redsoc_6 (1 2 5=0) (3 4=1);
tab redsoc_6;

drop if redsoc_1==. | redsoc_2==. | redsoc_3==. | redsoc_4==. | redsoc_5==.;
#delimit;
tab redsoc_2;

tab redsoc_6 menh12;
replace redsoc_6=. if menh12==0;
tab redsoc_6 menh12;

tabstat redsoc_1 [w=factor];
tabstat redsoc_2 [w=factor];
tabstat redsoc_3 [w=factor];
tabstat redsoc_4 [w=factor];
tabstat redsoc_5 [w=factor];
tabstat redsoc_6 [w=factor];

collapse (mean) redsoc_1 redsoc_2 redsoc_3 redsoc_4 redsoc_5 redsoc_6
[fw=factor], by(proyecto folioviv foliohog);

```

```
pca redsoc_1 redsoc_2 redsoc_3 redsoc_4 redsoc_5 redsoc_6;
estat kmo;
save "$bases\redeshogar.dta",replace;
predict indice;
sum indice;
kdensity indice;
save "$bases\redeshogar.dta",replace;
sort proyecto folioviv foliohog;
merge proyecto folioviv foliohog using "$bases\variablesdeinteres.dta";
```

```
gen X=1 if indice >= -3.139 & indice <= -2.42;
replace X=2 if indice >= -2.42 & indice <= -1.71;
replace X=3 if indice >= -1.71 & indice <= -0.99;
replace X=4 if indice >= -0.99 & indice <= -0.27;
replace X=5 if indice >= -0.27 & indice <= 0.50;
replace X=6 if indice >= 0.50 & indice <= 1.18;
replace X=7 if indice >= 1.18 & indice <= 1.90;
replace X=8 if indice >= 1.90 & indice <= 2.7;
replace X=9 if indice >= 2.7 & indice <= 3.335;
replace X=10 if indice >= 3.335 & indice <= 4.1;
```

```
tab X;
tab tam_loc [w=factor];
tab clase_hog [w=factor];
tab plb_m [w=factor];
tab plb [w=factor];
```

```
gen grado=1 if indice >= -3.14 & indice <= -0.99;
replace grado=2 if indice >= -0.99 & indice <= 1.18;
replace grado=3 if indice >= 1.18 & indice <= 4.1;
tab grado;
```

```
drop if indice==. ;
save "$bases\redeshogar.dta",replace;
log close;
```

Do-file de cruces de variables de interés con el IPRSH 2010

```
#delimit;
clear;
cap clear;
cap log close;
set mem 500m;
set more off;
scalar drop _all;

gl data="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2010\bases";
gl bases="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2010\bases";
gl log="C:\Users\Ara\Desktop\do-file";
log using "$log\bitacorasnindice.txt",text replace;
use "$data\redeshogar.dta",clear;

destring tam_loc clase_hog, replace;
tab tam_loc, gen(tam_loc);
gen clasehog2=.;
replace clasehog2=1 if clase_hog==2;
replace clasehog2=2 if clase_hog==3;
replace clasehog2=3 if clase_hog==4 | clase_hog==5;

tab clasehog2 grado [w=factor];
tabstat pobreza [w=factor], by(grado);
tabstat ictpc [w=factor], by(grado);
tab tam_loc grado [w=factor];
```

```
log close;
```

Do-file de construcción del Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar, 2012

```
#delimit;
```

```
clear;
```

```
cap clear;
```

```
cap log close;
```

```
set mem 500m;
```

```
set more off;
```

```
scalar drop _all;
```

```
gl data="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2012\Bases de datos";
```

```
gl bases="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2012\bases";
```

```
gl log="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2012\Programas de cálculo";
```

```
log using "$log\bitacorasn.txt",text replace;
```

```
use "$data\Pobla12.dta",clear;
```

```
sort proyecto folioviv foliohog;
```

```
save "$bases\poblasn.dta",replace;
```

```
use "$data\Concen.dta",clear;
```

```
sort proyecto folioviv foliohog;
```

```
merge proyecto folioviv foliohog using "$bases\poblasn.dta";
```

```
drop _merge;
```

```
sort proyecto folioviv foliohog numren;
```

```
merge proyecto folioviv foliohog numren using "$bases\pobreza_12.dta";
```

```
save "$bases\variablesdeinteres.dta",replace;
```

```
keep if numren == "01";
```

```
keep proyecto folioviv foliohog tam_loc clase_hog plb plb_m ictpc factor_hog
```

```
ic_rezedu ic_asalud ic_segsoc ic_cv ic_sbv ic_ali pobreza;
```

```
sort proyecto folioviv foliohog;
```

```
save "$bases\variablesdeinteres.dta",replace;
```

```
*****
```

```
*Índice de percepción de redes*
```

```
*****.
```

```
use "$data\Pobla12.dta", clear;
```

```
sort proyecto folioviv foliohog;
```

```
merge proyecto folioviv foliohog using "$bases\factores12.dta";
```

```
tab _merge;
```

```
drop _merge;
```

```
*Población objeto;
```

```
drop if parentesco>="400" & parentesco <"500";
```

```
drop if parentesco>="700" & parentesco <"800";
```

```
*Identificación de los hogares con población menor a 12 años;
```

```
gen men12=1 if edad>=0 & edad<12;
```

```
egen menh12=sum(men12), by(proyecto folioviv foliohog);
```

```
replace menh12=1 if menh12>=1 & menh12!=.;
```

```
label var menh12 "Indicadora de existencia de población menor  
de 12 años de edad";
```

```
label define menh12 0 "No hay menores de 12 años en el hogar"
```

```
1 "Hay menores de 12 años en el hogar";
```

```
label value menh12 menh12;
```

```
*Esta sección se pregunta sólo a personas de 12 años y más, se elimina a la  
población no considerada;
```

```
drop if edad<12;
```

```
destring redsoc_*, replace;
```

```
recode redsoc_* (-1=.);
```

*Se eliminan de la base las observaciones correspondientes a informantes indirectos;

```
drop if redsoc_1==. & redsoc_2==. & redsoc_3==. &  
redsoc_4==. & redsoc_5==. & redsoc_6==.;
```

```
recode redsoc_1 (1 2 5=0) (3 4=1);
```

```
tab redsoc_1;
```

```
recode redsoc_2 (1 2 5=0) (3 4=1);
```

```
tab redsoc_2;
```

```
recode redsoc_3 (1 2 5=0) (3 4=1);
```

```
tab redsoc_3;
```

```
recode redsoc_4 (1 2 5=0) (3 4=1);
```

```
tab redsoc_4;
```

```
recode redsoc_5 (1 2 5=0) (3 4=1);
```

```
tab redsoc_5;
```

```
recode redsoc_6 (1 2 5=0) (3 4=1);
```

```
tab redsoc_6;
```

```
drop if redsoc_1==. | redsoc_2==. | redsoc_3==. | redsoc_4==. | redsoc_5==.;
```

```
#delimit;
```

```
tab redsoc_2;
```

```
tab redsoc_6 menh12;
```

```
replace redsoc_6=. if menh12==0;
```

```
tab redsoc_6 menh12;
```

```
tabstat redsoc_1 [w=factor];
```

```
tabstat redsoc_2 [w=factor];
```

```
tabstat redsoc_3 [w=factor];
```

```

tabstat redsoc_4 [w=factor];
tabstat redsoc_5 [w=factor];
tabstat redsoc_6 [w=factor];

collapse (mean) redsoc_1 redsoc_2 redsoc_3 redsoc_4 redsoc_5 redsoc_6
[fw=factor_hog], by(proyecto folioviv foliohog);

pca redsoc_1 redsoc_2 redsoc_3 redsoc_4 redsoc_5 redsoc_6;
estat kmo;
save "$bases\redeshogar.dta",replace;
predict indice;
sum indice;
kdensity indice;
save "$bases\redeshogar.dta",replace;
sort proyecto folioviv foliohog;
merge proyecto folioviv foliohog using "$bases\variablesdeinteres.dta";

gen X=1 if indice >= -3.1456790000 & indice <= -2.412981;
replace X=2 if indice >= -2.412981 & indice <= -1.680282999;
replace X=3 if indice >= -1.680282998 & indice <= -0.947584998;
replace X=4 if indice >= -0.947584997 & indice <= -0.214886996999999;
replace X=5 if indice >= -0.214886995999999 & indice <= 0.517811004000001;
replace X=6 if indice >= 0.517811005000001 & indice <= 1.250509005;
replacereplace grado=2 if indice >= -0.9476 & indice <= 1.2505;
replace grado=3 if indice >= 1.250509005 & indice <= 4.181301009;

tab grado;
drop if indice==. ;
log close;
save "$bases\redeshogar.dta",replace;
    X=7 if indice >= 1.250509006 & indice <= 1.983207006;

```

```

replace X=8 if indice >= 1.983207007 & indice <= 2.7159050070;
replace X=9 if indice >= 2.715905008 & indice <= 3.448603008;
replace X=10 if indice >= 3.448603009 & indice <= 4.19;
tab X;
tab tam_loc [w=factor];
tab clase_hog [w=factor];
tab plb_m [w=factor];
tab plb [w=factor];
gen grado=1 if indice >= -3.1457 & indice <= -0.9476;
log close;
save "$bases\redeshogar.dta",replace;

```

Do-file de cruces de variables de interés con el IPRSH 2012

```

#delimit;
clear;
cap clear;
cap log close;
set mem 500m;
set more off;
scalar drop _all;

gl data="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2012\bases";
gl bases="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2012\bases";
gl log="C:\PC_STATA_2010-2012_Oficial\STATA_2012\log";
log using "$log\bitacorasnindice.txt",text replace;
use "$data\redeshogar.dta",clear;

destring tam_loc clase_hog, replace;
tab tam_loc, gen(tam_loc);
gen clasehog2=.;

```

```
replace clasehog2=1 if clase_hog==2;
replace clasehog2=2 if clase_hog==3;
replace clasehog2=3 if clase_hog==4 | clase_hog==5;
```

```
tab clasehog2 grado [w=factor];
tabstat pobreza [w=factor], by(grado);
tabstat ictpc [w=factor], by(grado);
tab tam_loc grado [w=factor];
log close;
```